

La Victoria

SEMENARIO CATOLICO DE BEJAR

FUNDADOR: DON SANTIAGO AGERO BROCHIN

REDACCION:
Puerta de Avila, núm. 17, 2.º
ADMINISTRACION:
Mayor de Reinoso, núm. 14. (comercio).

No se devuelven los originales después de su publicación. - Se dará noticia, si lo merecen, de las obras que se nos remitan.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
Un Año 10 Pesetas.
Semestre 5
ANUNCIOS SEGUN TARIFA

Número extraordinario dedicado a Béjar Industrial y Turística

EDITORIAL

CINCO ABEJAS

Publicamos hoy nuestro anunciado número extraordinario. Es el reflejo de cuanto la ciudad significa.

Por él pasan las mejores fábricas bejaranas, buenas plumas de literatos bejaranos y unos bellos motivos de la Béjar turística.

Para nadie es desconocido que nuestra querida ciudad está en camino, en marcha agigantada de franco y leal resurgimiento.

Las fábricas, los talleres, vuelven a funcionar después de un periodo más o menos largo en que la crisis, y por más o menos espacio de tiempo, se asentó.

Béjar resurge triunfalmente en su vida fabril.

Sus telares, sus batanes, sus perchas, sus aprestos, sus tintes, sus selfactinas, sus máquinas todas vuelven a cantar diariamente el himno vivificador del trabajo.

Vuelve la colmena a zumbar activa.

Las cinco abejas de nuestra heráldica, incansables, continúan su trabajo.

Esas abejas son inteligentes directores y técnicos en las fábricas, cooperación entusiasta en los obreros.

Las cinco abejas se metamorfosearon; antes producían paños de ejército, capas, mantas, chilabas, etc...; hoy, después del periodo de prueba, producen todo eso y las famosas *novedades de estambre*, que rápidamente conquistan los mercados españoles.

En las páginas de nuestro extraordinario desfilan esas cinco abejas activas y laboriosas y el azul de nuestro cielo y su reflejo en la campiña, que es también el azul de nuestro escudo.

Béjar resurge y resurge triunfalmente, haciendo honor a su industria y a sus tradiciones pañeras.

Resurgir, transformándose, es vivir.

Tomar fuerzas de lo clásico, también es vivir.

Las cinco abejas supieron hacer esa transformación sin abandonar lo clásico.

Las cinco abejas, que son la ciudad industrial, siguen laborando incansables.

Como bejaranos y como españoles alegrémonos, porque industria que sabe existir, que sabe transformarse, es industria que no puede morir.

Es inmortal.

Bejaranismo

En el fondo del humano corazón existe un sentimiento espontáneo formado por afectos nacidos con las primeras impresiones. Es la inclinación hacia los lugares donde se deslizaron felices los días de la infancia; es el recuerdo de las calles y plazas, de los campos hermosos de la ciudad donde vimos la luz primera, recuerdo matizado de idealidad cuando el tiempo, con su caminar incesante, permite la visión del pasado con una perspectiva amplia, pero a la vez, por paradoja inexplicable, intensa.

Y si al factor del tiempo, se une el del espacio; si desaparece la visión real de esos lugares de las inefables visiones de la infancia, que, como dijo el poeta, hasta el fin de la vida nos acompañan, para dejar paso al simple recuerdo, sin apoyo en la visión de los sentidos, entonces aquel sentimiento, como todo lo interiormente vivido y meditado, es más hondo y fuerte, más intenso y comprensivo y, tal vez, hasta llega a ser más eficaz y práctico.

Puede asegurarse, pese a lo que algunos en contrario digan, que cuantos nacimos y vivimos en Béjar y hemos de vivir fuera de Béjar, pasamos por ese sentimiento de amor al terruño en sus dos fases. Dígalo si nó la cordialidad y alegría al conocerse dos paisanos en algún lugar apartado del rincón donde nacieron. Es posible que entre ellos haya profundas discrepancias ideológicas, que no tengan relación alguna, que no se conozcan siquiera; no importa. Basta el solo título de paisanos y de paisanos alejados de la patria chica, para que ese sentimiento localista se sobreponga a todos y vibre con igual ritmo e intensidad, uniéndose en el mismo afecto y con una misma corriente de simpatía a quienes poco antes ni se conocían.

En ese bejaranismo, cuya existencia es innegable, hay dos facetas o direcciones. Para unos, el amor a la patria chica se limita a observar y criticar cuanto se hace o se omite. Es una labor negativa, sin resultado alguno positivo y sin beneficio para Béjar. Son aquellos que nunca se conforman, que hablan pero no hacen, y además no dejan hacer. Los resultados de esta actitud son destructores.

Fruto práctico de este proceder es el estancamiento de nuestra ciudad

BEJAR Y ESPAÑA

Entre los sentimientos que viven en el fondo del corazón humano, hay uno, innato e irrenunciable, que vibra acorde con la más delicada y nada vergonzosa egolatría. Es el sentimiento patriótico.

El hombre se estima, se adora, se enorgullece por la, al parecer insignificante, circunstancia de haber nacido en determinado lugar. Sentimiento no adquirido, nace con el hombre, con el hombre crece y se amplía hasta llegar al zenit de una virilidad que no tiene vejez.

Para el niño, no hay casa mejor que su casa, ni calle mejor que su calle: su patriotismo es también niño: llega lo más a los límites del barrio. El joven, en cambio, pronuncia con orgullo el nombre de su pueblo, y tal vez se adelanta a tomar el de la provincia. Un poco más, y ya en los viajes a muchos kilómetros de su pueblo, es castellano, extremeño o andaluz: el patriotismo ha llegado a la Región,

(Continúa en la página siguiente).

en los últimos años, al paso que otras poblaciones similares han progresado sensiblemente.

Por fortuna, se ha comprendido que esta labor de crítica negativa es ineficaz y ahora parece que se marcha decididamente por la dirección opuesta.

La única actitud útil es aquella que comprende las necesidades del pueblo, que se plantea los problemas seriamente y que se decide a resolverlos, superando las dificultades. Esta es la dirección constructiva, este el verdadero bejaranismo, el auténtico sentimiento de amor al pueblo, que germina en la niñez y en los años maduros se transforma además en el deseo de laborar útilmente en provecho de Béjar, uniéndose todos en aquello que sea beneficioso para Béjar.

En este sentido todo bejarano que aspire a serlo de veras debe trazarse como norma de su conducta el serio estudio de las cuestiones que a su pueblo afectan, para encontrar las soluciones prácticas de los problemas y como lema de su obrar, en cuanto bejarano, el de menos hablar y más hacer.

VICENTE AGERO.

ESPIRITU EN LOS JOVENES

PARA VOSOTROS LOS JOVENES

Perplejidad ante la vida; abulia; indisciplina...

He aquí lo que deducireis buena parte de vosotros, los que teneis de veinte a veinticinco años, si os examináis íntimamente.

Caía el pueblo cuando, aun chiquillos, vísteis herida vuestra sensibilidad por el fracaso de unos, la huida de otros y el derrotismo de los más. No tuvisteis a vuestro lado guías enérgicos e inteligentes que contrarrestasen estos golpes y nació el hombre apático y falto de fe con que hoy os caracterizáis.

Son estas líneas de reconvencción amistosa: de reflexión.

A vuestra cobardía y a la inconsciencia desorientada de vuestros dirigentes exponemos las posibilidades de la Industria que renace.

A la falta de fe en el porvenir hemos de oponer el juicio ponderado, que os dará el estudio de nuestra historia industrial, en la que vereis cómo sus ciclos evolutivos constantes y sintomáticos señalan ahora una nueva era de engrandecimiento.

Exponemos ante vosotros la legión que hace veinte, treinta años era esa juventud que hoy sois y que marcharon, con sus esfuerzos, a crear vida en otros sitios cuando su trabajo en Béjar hubiera evitado el derrumbamiento.

A la desconfianza en vosotros mismos y a la indiferencia de quienes tienen obligación de aconsejaros se oponen con rudeza los hechos, no las posibilidades, de un porvenir que se os antoja obscuro y es clara realidad del Béjar industrial que, como ayer, hoy alborea.

Os recordamos el deber y la tradición.

Faltan a nuestra industria técnicos, vendedores, empleados, pequeñas industrias auxiliares, profesiones, no industriales, que han de vivir al calor de nuestro auge. Se os brinda la ocasión propicia para desembarazar vuestro espíritu de esas cargas que creó la decadencia, incorporándoos a la Industria que os reserva un porvenir.

Teneis el derecho preferente. Y, su defensa está en vuestra capacitación moral y física que ha de hacerlos los hombres nuevos y útiles que Béjar necesita.

¡Jóvenes! Si no lo haceis, otros optimistas, fuertes, preparados, ocuparán vuestros puestos.

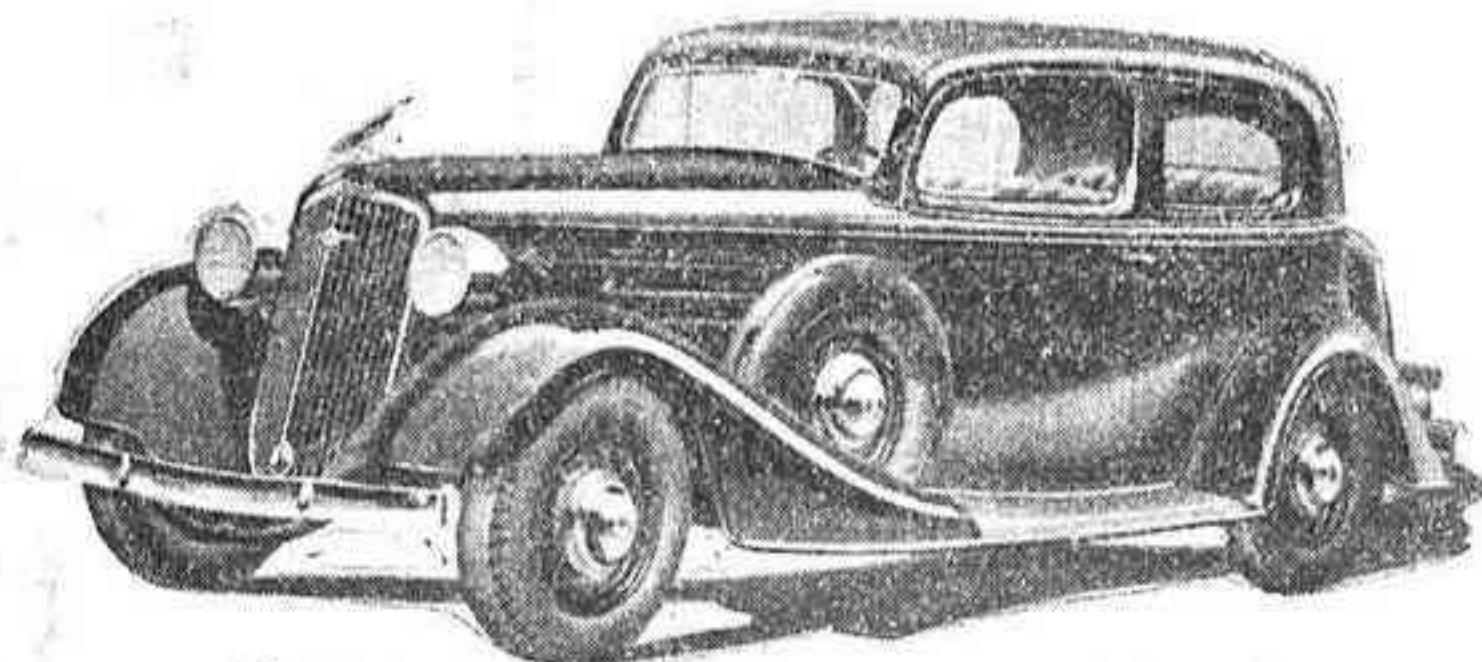
Decálogo del perfecto viajante

- 1.—Es primera condición amar a tu profesión.
- 2.—No debe ser costumbre necesaria jurar en vano con Australia.
- 3.—El domingo debes holgar para el lunes anotar.
- 4.—Para honrar tu profesión procura hacerlo mejor.
- 5.—Si no quieres ser ridículo no mates ningún artículo.
- 6.—Acuéstate temprano y pronto serás muy rico.
- 7.—No hagas el bruto cobrando pero tampoco seas blando.
- 8.—Hablar mal de tu rival demuestra mal natural.
- 9.—No desees con vehemencia los tipos de competencia.
- 10.—A la clientela ajena respétala si no es buena.
- 11.—Ni a cliente ni a hotelero molestes por pendenciero.

NOTA.

Cuando vayas de viaje procura llevar buen traje.

Garage Aniano



Autos de Alquiler

Todo confort

Viajes rápidos a Madrid todas las semanas

REPARACIONES
AUTOBUS A TODOS LOS TRENES

Teléfono 63.

BEJAR Y ESPAÑA. (Viene de la página anterior).

para pasar de aquí en la edad viril a ocupar todo el suelo comprendido entre las fronteras de su Nación. El patriotismo ha llegado a su máximo desarrollo: es nacional. Pero no pasa de aquí, aquí se detiene. El patriotismo no salva las fronteras, pese a todas las doctrinas internacionalistas; si las salvara, se destruiría su esencia, dejaría de existir.

Un hombre en América, se enorgullecerá de llamarse español, francés, inglés; pero no se le ocurrirá nunca decir que es europeo, como timbre de gloria o ejecutoria de su origen.

Y es irrenunciable; tiene características de amores paternos, y únicamente los monstruos son capaces de prescindir de esos sentimientos.

En los pueblos también. También en el alma colectiva de los pueblos vive fuertemente enraizado el nobilísimo sentimiento patriótico, que pasa por la Región y se funde e identifica con el Solar Nacional.

¡Béjar!, tal vez tu tienes pecado de frialdad regional, porque guardas todo tu fuego, reservas todos tus amores y centuplicas tus entusiasmos para ser eminentemente española, para fundirte en las entrañas de España. Punto apenas perceptible en el mapa, parece que estás escapando de Castilla: huyes de la meseta, con prurito de oasis de eterna primavera, para mirar al corazón de España y latir con él. Por eso, su Historia es tu historia, sus virtudes las tuyas; tuyos también sus defectos.

Gestas heroicas de independencia, que no sabemos si España copió de tí o tu aprendiste de España, porque las hazañas de tus hijos, fueron doblemente españolas. Aquel cuadro goyesco de los fusilamientos de Mayo, donde los mártires están señalando con los brazos la inmensidad de su alma, podrían también enmarcar el gesto de gallardía de tus hijos, defendiendo un ideal a pecho descubierto, y con la ayuda de valientes cañones de madera.

¡Bravos bejaranos, como bravos españoles! No hay yugo que venga bien al cuello de Béjar, como no se ha encontrado tampoco para el de España en el decurso de las centurias. Béjar es España en sinonimia perfecta.

Minúscula, sí: celulita pequeña, pero celulita del corazón de España. Con ella ha celebrado sus glorias, y con ella ha devorado sus amarguras.

Béjar ha sido traidor a su forma de vida...

sa abejita, ha llenado los ámbitos nacionales, llevada en hombros del soldado español, que hizo de su uniforme bandera al viento en las victorias, y mortaja gloriosa en las derrotas. Uniforme español que era bejarano. El ruido de tus telares ha sido siempre, siempre, una ininterrumpida canción patriótica. Ha sido imposible presenciar el desfile marcial del vistoso y valiente Ejército español, sin asociar a él el recuerdo de tu industria, netamente española.

Y más allá de las fronteras ¿quién vió una capa que no la apellidara española, y quién vió una capa española que no asociara a ella el nombre de Béjar?

Béjar y España, siempre juntas. Juntas también en el sufrir. Tuvo España sus días de esplendor, días de luminosidad sin crepúsculos, tiempos de gloriosas epopeyas: pero han seguido tiempos de penosa decadencia, días de amargura, horas de sufrimientos. Sin embargo, su alma tiene temple de acero; acepta el sufrimiento, pero no se abate; devora amarguras, pero no desespera; siente cómo desgarran sus entrañas hijos espúreos, pero no flaquea. España sabe morir. Y pueblo que sabe morir, está destinado a vencer.

Béjar, como España, tuvo sus días de espléndida vitalidad, pero también sobre ella sopló el huracán de la desgracia. Vinieron días tristes, languideció el ritmo de su vida, sonó apagado el ruido de sus máquinas, emigraron sus hijos... Pero tampoco Béjar, alma española, se entrega al peso del dolor. Siente dentro de sí una corriente nueva de joven energía y atisba ya con intuitiva certidumbre que alborea la aurora de un resurgir glorioso. Porque Béjar, como España, tiene temple de acero; Béjar, como España, tiene fe en sus destinos; Béjar, como España, es creyente.

El suelo español está cubierto de monumentos marianos, y es aquí el Pilar, y allí Guadalupe, y más allá la Macarena, y España toda está protegida por el manto maternal de la Inmaculada. Y para latir al unísono en el concierto nacional, Béjar tiene su Virgen del Castañar, bajo cuya égida volverá a sonreír feliz este pueblo laborioso, honrado, noble y valiente, síntesis acabada de todas las virtudes y de todos los defectos raciales del alma española.

NARCISO ZÚÑIGA



Banco Hispano Americano

Capital autorizado..... Ptas. 200.000.000
Capital desembolsado... Ptas 1.00.000.000
Reservas..... Ptas. 64.915.799

Realiza toda clase de operaciones bancarias.

CAJA DE AHORROS

IMPOSICIONES A PLAZO FIJO

SUCURSAL EN
BEJAR

LA CAPA... TODO LO TAPA

Pues, nada, que, últimamente, se recibieron en la redacción de LA VICTORIA 220 cartas de otras tantas señoritas, en las que rogaban se dijese en el periódico algo sobre la capa, esa prenda tan española y sobre todo tan bejarana, y hasta sugerían el título del artículo.

¿Y quién dice que no a 220 señoritas?

Así, pues, pensaron: ¿no habrá algún ganso por ahí que diga dos bobadas acerca de esto? A los cinco minutos, me habían elegido *miss* por unanimidad.

No mires la firma, lector. ¡Qué fresco, en seguida se fué a mirar quién era el ganso que escribía!

No, que no me conoces, que no me conoces, porque estoy embozado en la capa del seudónimo y *la capa... todo lo tapa*.

Primero advertiré, que este refrán es relativamente moderno. Antiguamente se decía: «La Paca todolo tapa», porque la Paca fué la primera que hizo capas en Béjar. ¿No lo recuerda el lector? Sí, hombre, aquélla que vivía enfrente del Caño Soso.

A mediados de septiembre, los trajes de verano dejaban ya mucho que desear después de tres meses de uso y allí iban los pollos de entonces a ver a la Paca, en busca de una prenda que diese prestancia y fuese lo suficientemente amplia para ocultar sus deficiencias, pues las ferias se aproximaban y no era cosa de ir a comer turrón de liga o hacer cola esperando la porra de la rueda de los churros vestidos de cualquier manera.

¡Ay, cuántas buenas costumbres se pierden y que *dejaos* se van volviendo los hombres!

«¡Si supieran cómo «castigan» con

capal», dicen 200 de las cartas recibidas. Y una de las comunicantes, hoy casada, nos hace la siguiente declaración:

FRANCISCO GOMEZ-RODULFO



Con fecha 8 de Septiembre de 1917, publicábamos en LA VICTORIA un extracto de la conferencia que dicho señor dió a las sociedades obreras de Béjar. «Quiero, decía, que se engrandezca Béjar; quiero un pueblo próspero y floreciente para tener ambiente en donde fundamentar y ampliar una industria, que constituye para mí uno de mis más grandes cariños y más grandes aficiones; quiero que mis hijos, a quienes transmito este cariño y esta afición mía, puedan tener en el pueblo que adoran una gran fábrica donde desarrollen perfectamente sus iniciativas y empléen debidamente los conocimientos que adquieran por los estudios; quiero que al lado de mi fábrica haya otras perfectamente montadas, puesto que las industrias textiles no pueden tener vida floreciente sino constituyen centros...

Jamás he pensado, ni puedo pensar, en nada que me alejara o restara tiempo de la industria.» Por esto, precisamente por esto, nos complacemos en reproducir como un honor, el fotografo del bejarano por excelencia industrial y patriota.

«Cuando conocí a mi marido, me pareció y no me engañé, una excelente persona. A medida que pasaba el tiempo de nuestras relaciones, iba descubriendo en él bellísimas cualidades que, cual metales preciosos, no se encontraban en la superficie sino en el fondo de la inagotable mina de su corazón enamorado.

A pesar de todo, no me gustaba. Le encontraba flaco, los brazos largos, las piernas cortas; la verdad, no me decidía. Hasta que un día, lo recuerdo como si fuese ahora, el día de San Antón, estábamos citados para ir a comer el chorizo a los Peñasquillos, y mi novio que se presenta con capa...

Hoy, dos angelotes rubios como el trigo, alegran con su risa y juegos infantiles la paz venturosa de un hogar feliz.»

¿No ves, lector? ¿A qué esperas?

Ese novio triunfó en el amor, a pesar de sus defectos; y es que *la capa... todo lo tapa*.

Y no solamente disimula los defectos físicos.

Hace poco, ví negar la entrada en un teatro a un individuo que llevaba en los bolsillos del abrigo sendas botellas. Entonces me acerqué y le dije:

— ¡Idiota, si usase usted capal!

— ¿Capa, por qué?

— Porque *la capa... todo lo tapa*.

Estos son casos aislados, lector. ¿Pero sabes cuándo hay que taparlo todo, que no se vea un tanto así? Cuando tú, bejarano, llevas un traje cuyo paño no sea de Béjar. ¡Qué vergüenza! No voy a decirte que lo tires, no están los tiempos para tirar nada; pero que no se entere nadie, no des mal ejemplo, disimúlalo al menos, hazte una capa, que *la capa... todo lo tapa*.

ODILIO.

ALMACEN DE COLONIALES

RAFAEL CALZADA
BEJAR CASA BLANCA

FABRICA DE JABONES Y CHOCOLATES
TORREFACCION DE CAFES MARCA «ATUEY»
IMPORTACION DE CACAOS DE
LAS MEJORES PROCEDENCIAS

Pida muestras en la seguridad de encontrar las clases más selectas y los precios más convenientes para elaborar en su casa el mejor chocolate.

ANSELMO GARCIA TELLEZ

TELEFONO 29

BEJAR

MATERIAS TEXTILES
ACCESORIOS PARA LA INDUSTRIA

Bar PEPE CERVEZA "EL AGUILA"
NEGRA Y DORADA

En proyecto, para realizar enseguida grandes reformas que le harán el preferido por el público.

CALZADOS Y CURTIDOS

Serafin Sánchez

Sánchez Ocaña, 60. - BEJAR.

CONSULTORIO MEDICO

Francisco Brusi y J. Méndez Calvo

Medicina General y

Aparato Respiratorio

Rayos X :: Análisis Clínicos :: Rayos Ultravioletas

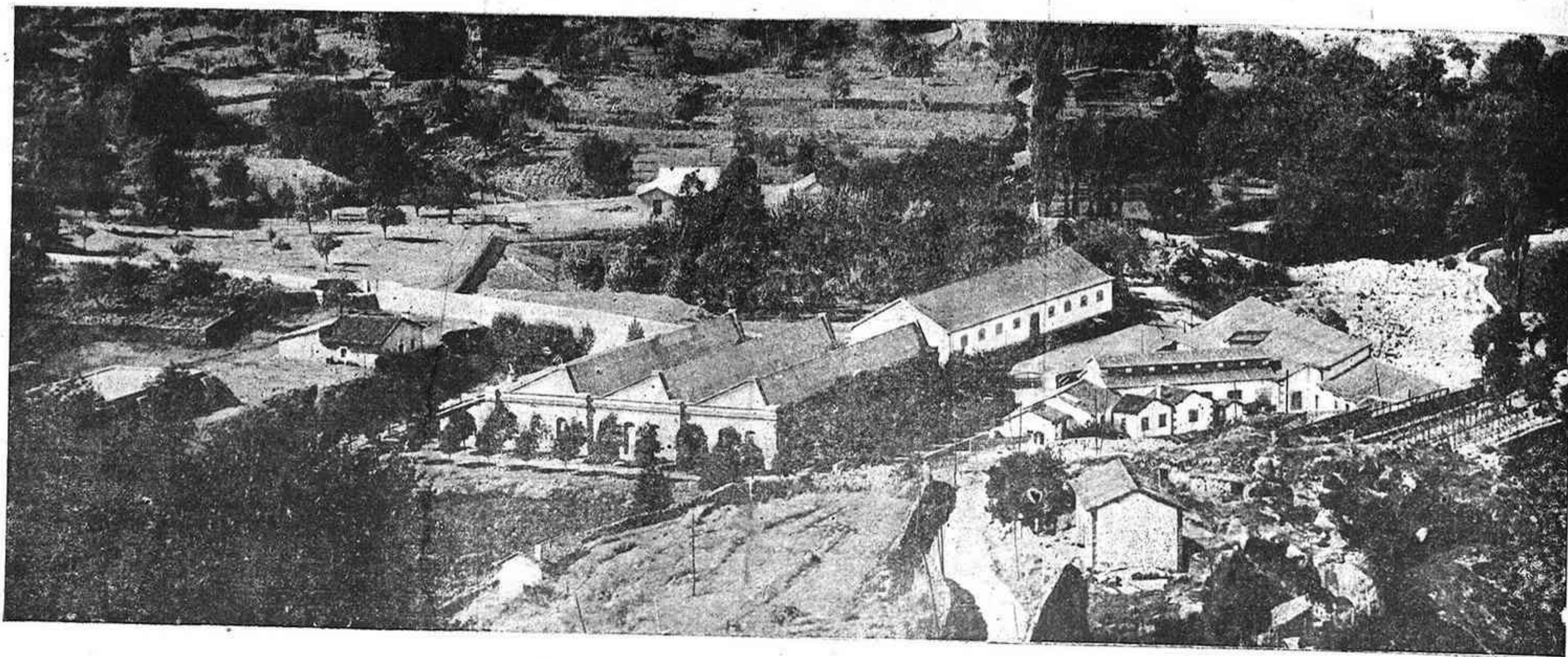
OLLEROS, 9

BEJAR

“ N A V A M U Ñ O ”

INDUSTRIA PAÑERA QUE ENALTECE A BEJAR

Los hijos prosiguen la obra de sus antepasados. - Normas antiguas de fabricación aplicadas a procedimientos modernos.



Vista general.

(Foto Requena)

En la página anterior, nos honramos con la publicación de la fotografía del propietario de la fábrica que venimos a visitar.

Es él mismo quien, amablemente, nos recibe acompañado de sus hijos, hoy, con él, directores de esta industria. José, Francisco y Antonio, especializados en las diversas gestiones, ostentan los respectivos títulos de Ingeniero Industrial, Licenciado en Ciencias Económicas e Ingeniero Textil.

Historia.

Con legítimo orgullo, nos refiere el señor Gómez-Rodulfo, la historia de su industria, que siempre fué unida a la de sus antepasados. Entre los anales de nuestra industria, nos dice, figura don Diego López, del que soy descendiente por línea directa. El fué quien, en la primera mitad del setecientos, puso los cimientos a la que hoy existe en forma floreciente.

De padres a hijos han pasado procedimientos y métodos de fabricación, que arrancan de aquellos walones y flamencos que, trajeron a Béjar la riqueza de su experiencia, hermana de la técnica inglesa.

Recordamos en el curso de nuestra animada conversación, cómo los Países Bajos han sido los creadores de la industria lanera, y que fué entonces, cuando los judíos expulsados por España, pasando el Canal de la Mancha, fueron a establecer sus talleres en las costas inglesas, creando la industria textil, hoy tan conocida y acreditada.

Cuenta Béjar, y en especial esta Casa en la que la tradición es tan honrada, con sistemas y costumbres similares y hermanas a las que siguen empleando los ingleses en la fabricación de sus preciadas telas.

Guárdanse y me enseñan documentos preciados y curiosísimos que avalan la tradición. Son cartas dando órdenes y haciendo advertencias a los compradores de lana; consejos para la fabricación; pedidos del ejército de la primera guerra de la independencia en fin, papeles ya amarillos que son, entre las manos que hoy los tie-

nen, cual títulos nobiliarios de una aristocracia industrial bejarana, que lejos de extinguirse se acrecenta.

Visita.

He seguido paso a paso todas las operaciones que se efectúan con la lana que ante mis ojos aparece en su cicio y en vellón hasta convertirse en paños de las más diversas calidades y gustos.

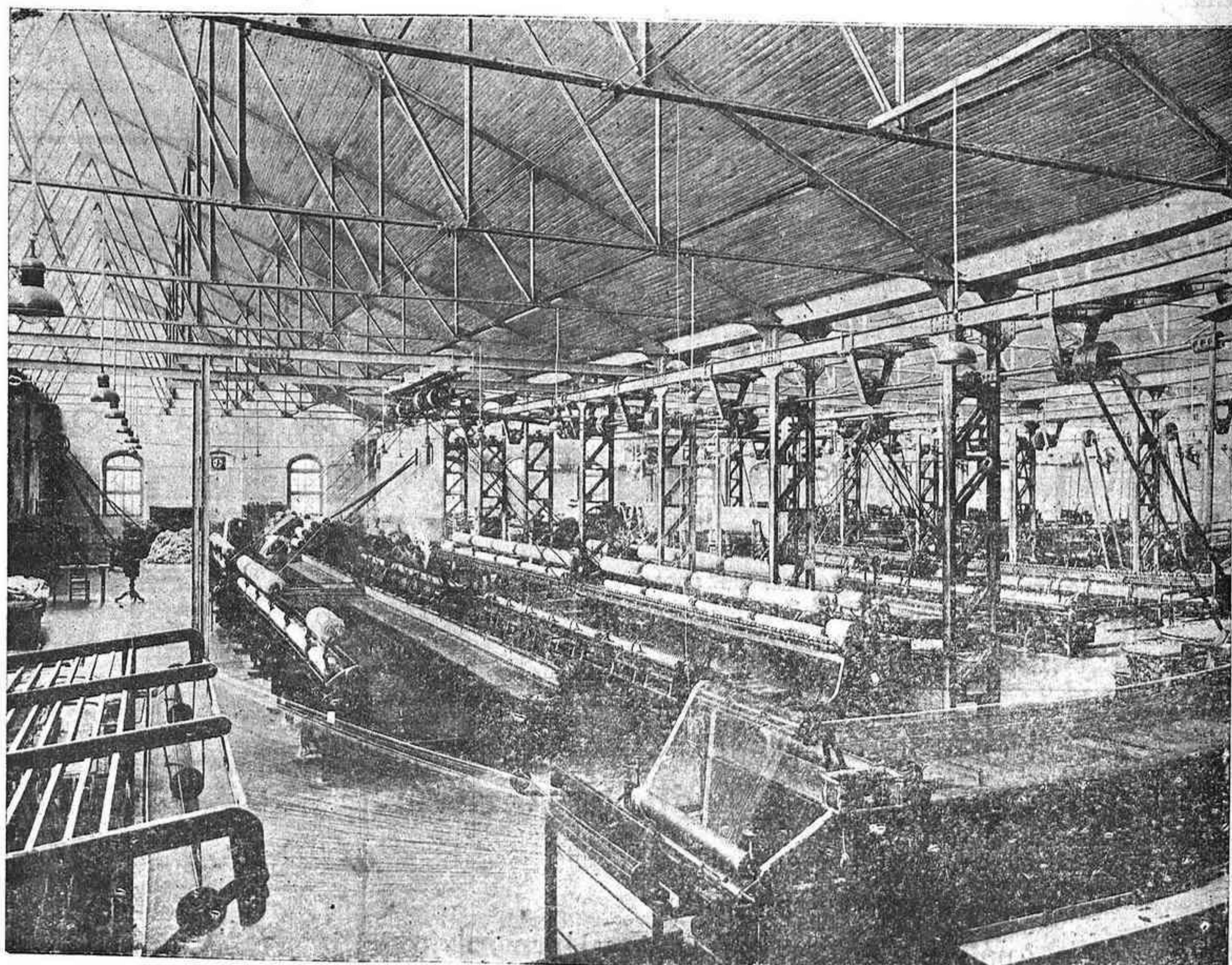
Recorremos las secciones. *Apartado de lanas*; allí se clasifica o aparta lo bueno, lo regular y lo malo del ve-

llón. *Preparación de hilatura*, en la que la lana lavada es depurada y preparada para ser cardada. *Hilatura*, donde la manufactura adquiere relieve de realidad al convertir montones de lana en bobinas de hilos

Siguen a ésta, la de *encolado y preparación del tejido*, que disponen las urdimbres que pasan al *tejido*, que, como su nombre indica, es la función principal, reguladora de la industria. La nave que ocupa esta sección contiene treinta y cuatro tela-

res, todos ellos modernísimos, de procedencia alemana y nacional y de diversos tipos y marchas apropiadas para la fabricación de los diversos artículos. Su capacidad productora es de ciento a ciento veinte mil metros anualmente en jornada ordinaria de ocho horas.

Siguen al *tejido*, las operaciones de *espinzado*, *cosido* y *repase de piezas*, desde donde van éstas a los *aprestos* para ser lavadas, batanadas y fijadas. Constituye esta sección mo-



Sección de Hilatura.

(Foto Requena)

tivo de especial cuidado, pues del buen aprovechamiento de nuestras aguas, pueden obtenerse resultados sorprendentes, haciendo que la lana dé todo el rendimiento en cuanto a flexibilidad, brillantez y nervio.

Complemento de esta sección de aprestos son las instalaciones de vapor y agua precisos, y, en cuanto a este último elemento, hay que consignar el embalse de las aguas del monte, que, como más limpias, posee la fábrica, y el que se ve en la fotografía que encabeza este reportaje.

El agua es considerada por estos industriales como madre y compañera de sus trabajos, y tiene un trato de favor en sus desvelos.

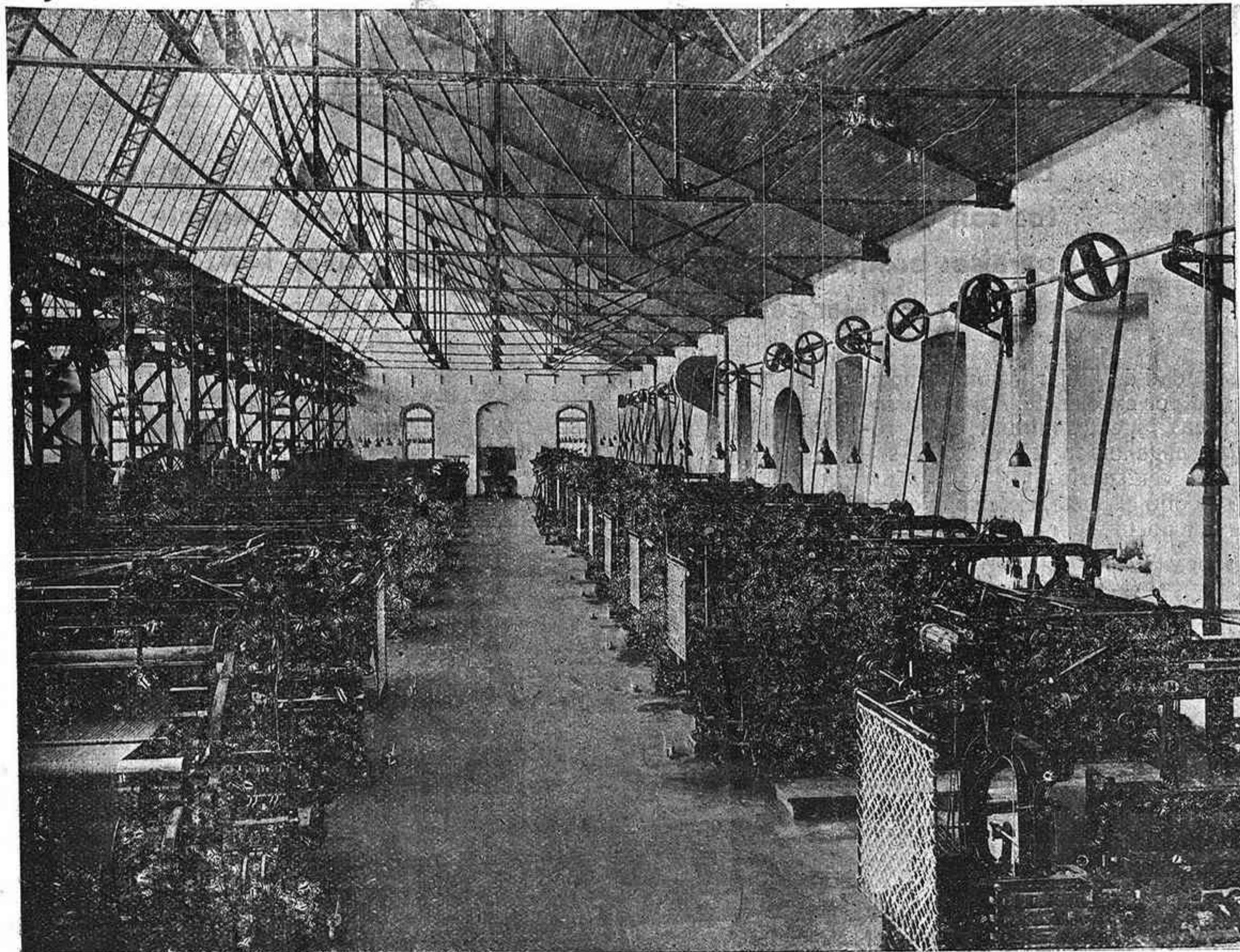
Precisan el agua limpia para lavar bien y no obtener manchas. Han despreciado la del río, que a veces arrastra restos de los lavaderos y tintes superiores del curso, y que sólo emplean como fuerza motriz.

Siguen a los aprestos, operaciones de *perchado* y *tundido* y termina el ciclo de la fabricación en una sala de repaso o control en la que la «palanca» ocupa el sitio de honor.

Se me antoja este sencillo aparato, que consta de dos soportes sujetos al techo, en los que se apoyan dos rodillos, uno de los cuales hace funcionar un reloj medidor, aparato de tortura.

Pasan las piezas una a una, lentamente, y extendidas a todo su ancho ante la dirección de la fábrica y, por ella, son llamados los jefes de las distintas secciones. La «palanca» no engaña. Allí los defectos se manifiestan hasta la saciedad. Delante de la «palanca» he visto amonestar, llamar la atención, rectificar órdenes. Cuando un poco anonadado por tan minucioso examen y tantas cábalas ante aparato tan sencillo, pregunté para qué sirve, se me contesta: «para dar disgustos».

Por lo visto, el fabricante exige en la «palanca» todo: lo que él había imaginado, lo que busca en las operaciones pasadas y lo que debe haber logrado, pues percibo una sonrisa de satisfacción, un manoseo nervioso a la pieza, seguido de un «esto está bien».



Sección de Tejido.

(Foto Requena)

Edificio.

Unas explicaciones someras sobre los edificios. Un cuerpo de las construcciones antiguas, son anteriores al padre del titular, otro fué levantado por él y enfrente, separados por un camino, se levantan las modernas naves que, con sus anejos, fueron construidas, sólidas y modernas, por el actual dueño.

De unas y otras, las fotografías que reproducimos dan una idea exacta. Mas falta la impresión de algunos departamentos de motores auxiliares de

gas y aceite pesados, de turbina y taller de reparaciones. También hay que mencionar el comedor que para los obreros existe. Anoto limpieza, comodidad y alegría.

Venta y expedición.

Constituye una segunda visita, los almacenes y oficinas. Están situados dentro de la población. Junto a ellos vemos el taller o sección de las coseadoras de piezas, oficio nuevo implantado por ellos y necesario para que las piezas de novedad tengan una presentación perfecta.

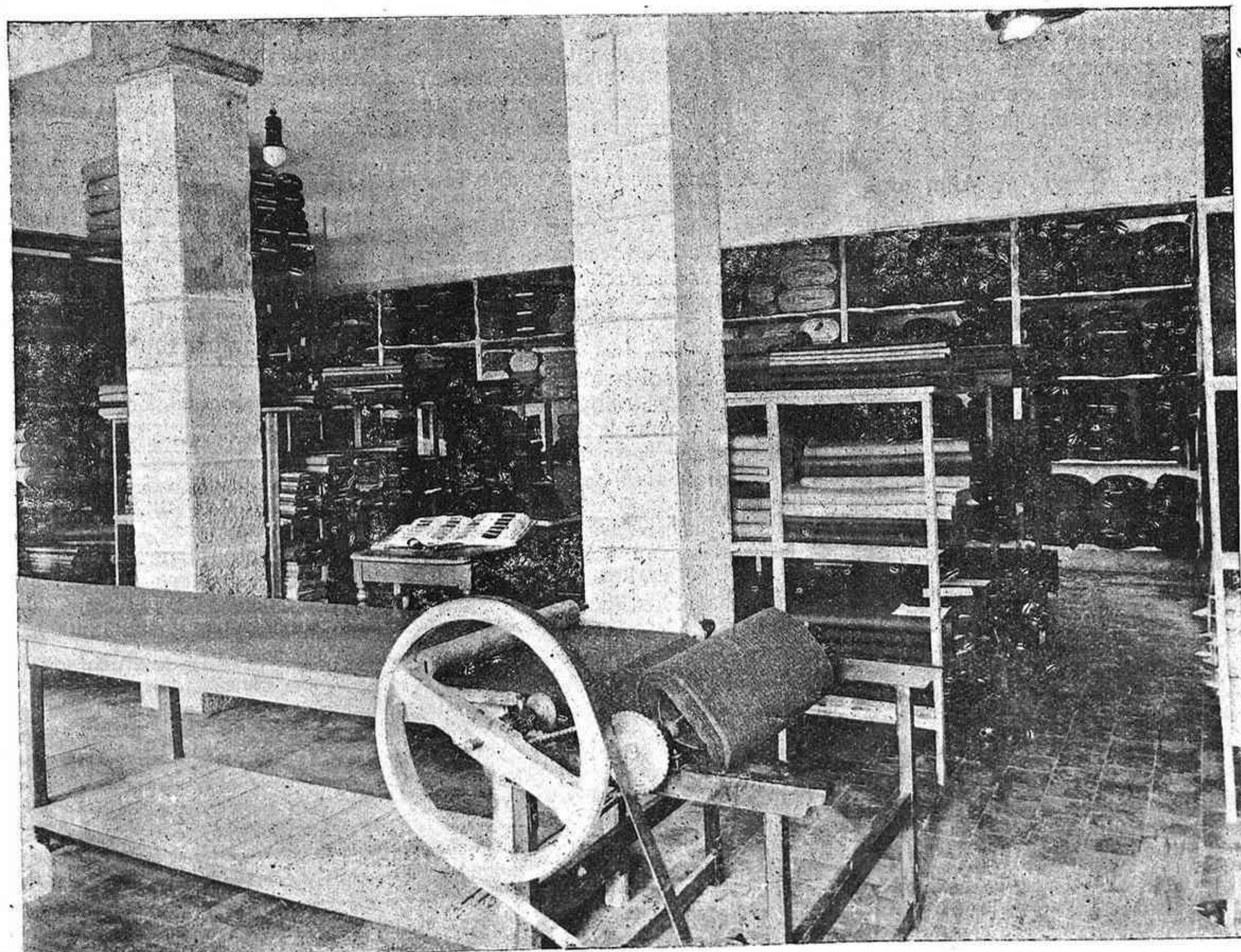
Ya en el almacén, pasan ante mí variedad de piezas, unas de novedades de estambres finísimos, franelas, gabanes, paños para uniformes, y veo la perfección de cuanto me enseñan. Entre lo más saliente he de citar los hermosos paños para el vestido de los moros, que constituyen uno de los mayores orgullos de esta industria, pues abierto este mercado en tiempos de la Gran Guerra, ha conseguido mantenerle, acreditándole en competencia con los mejores centros textiles europeos. La belleza de estos paños es imponderable.

La superficie tersa y brillante, los colores clarísimos y puros, parecen reflejar nuestras aguas y nuestro cielo. En ellos, Béjar, tal vez ha puesto la suprema ambición de su potencia. Se me dice que estos paños son el mayor tesón, el gran empeño, la dificultad máxima vencida, dentro de los problemas industriales, y al preguntar recordando lo mucho que se alaba y se comenta de los artículos de novedad que esta casa fabrica, si éstos no son también motivo de satisfacción, me dicen: «Sí, están bien; hemos conseguido un nuevo y adicto mercado, mas como industriales bejaranos, tén presente que nuestro galardón son estos paños que en el Marruecos francés y en lucha libre con las más potentes industrias extranjeras, no sólo compiten, sino que son preferidos.»

Prueba de la importancia que en el mercado nacional de novedades para caballero tiene esta Casa, son las cartas que en la oficina administrativa veo, que reflejan la buena acogida de los géneros producidos, junto con felicitaciones de amigo a las que se unen frases alentadoras.

Adiós.

Grata ha sido para mí esta jornada vivida entre máquinas y piezas. Me ha hablado muy de lleno a mí mismo. Y al decir, «a estilo Béjar»: ¡Bueno, vámonos!», pienso que vale la pena desear y soñar un nuevo Béjar industrial, que sea aún más que el Béjar de nuestros abuelos.



Almacén.

(Foto Requena)

JUAN HERNÁNDEZ PETIT.

Béjar, ciudad turística por excelencia

Béjar, la bien situada, la bien comunicada, es centro de carreteras turísticas. - Sus alimentos son buenísimos y su comercio satisface al más exigente. - El Castañar verdadero paraíso: bosques, temperatura, chalets, perspectivas, horizontes, de todo tiene el Castañar. - Béjar centro de excursiones a la sierra: montañismo, deportes de nieve.

La ciudad de Béjar es una ciudad turística por excelencia. Asentada sobre rocas ingentes mira al cielo rodeada y engalanada del verdor de sus castaños centenarios.

Ya lo dijo el poeta, excelso y excelente por poeta y por castellano.

¡Ved la verde maravilla
de belleza y de frescura,
que puso Dios a la orilla
del desierto de Castilla
y el erial de Extremadura!

Versos de Gabriel y Galán, traídos, llevados, y zarandeados por acá y acullá, pero no por menos o más conocidos dejan de expresar fidelísimamente lo que esta Manchester castellana es y representa en las rutas turísticas de Extremadura y Castilla.

Béjar, la bien situada, es un verdadero oasis.

Tendida sobre un cerro de dura roca, a 936 metros de altitud sobre el nivel del mar, rodeada de un anfiteatro de montañas, encajada entre el río «Cuerpo de hombre», al Saliente y Norte, y la faja de fértiles huertas de Poniente y Mediodía; Béjar, la bien situada presenta un bellissimo aspecto.

Lemas de la ciudad son *Constancia* y *Trabajo*, que parecen sintetizarse en ese su escudo, cinco abejas sobre campo azul.

Excelente servicio de automóviles.

El turista encontrará en Béjar rápidos y modernos coches, que le servirán para hacer excursiones gratísimas en breves horas a los bellos parajes que rodean la ciudad.

Comunicaciones.

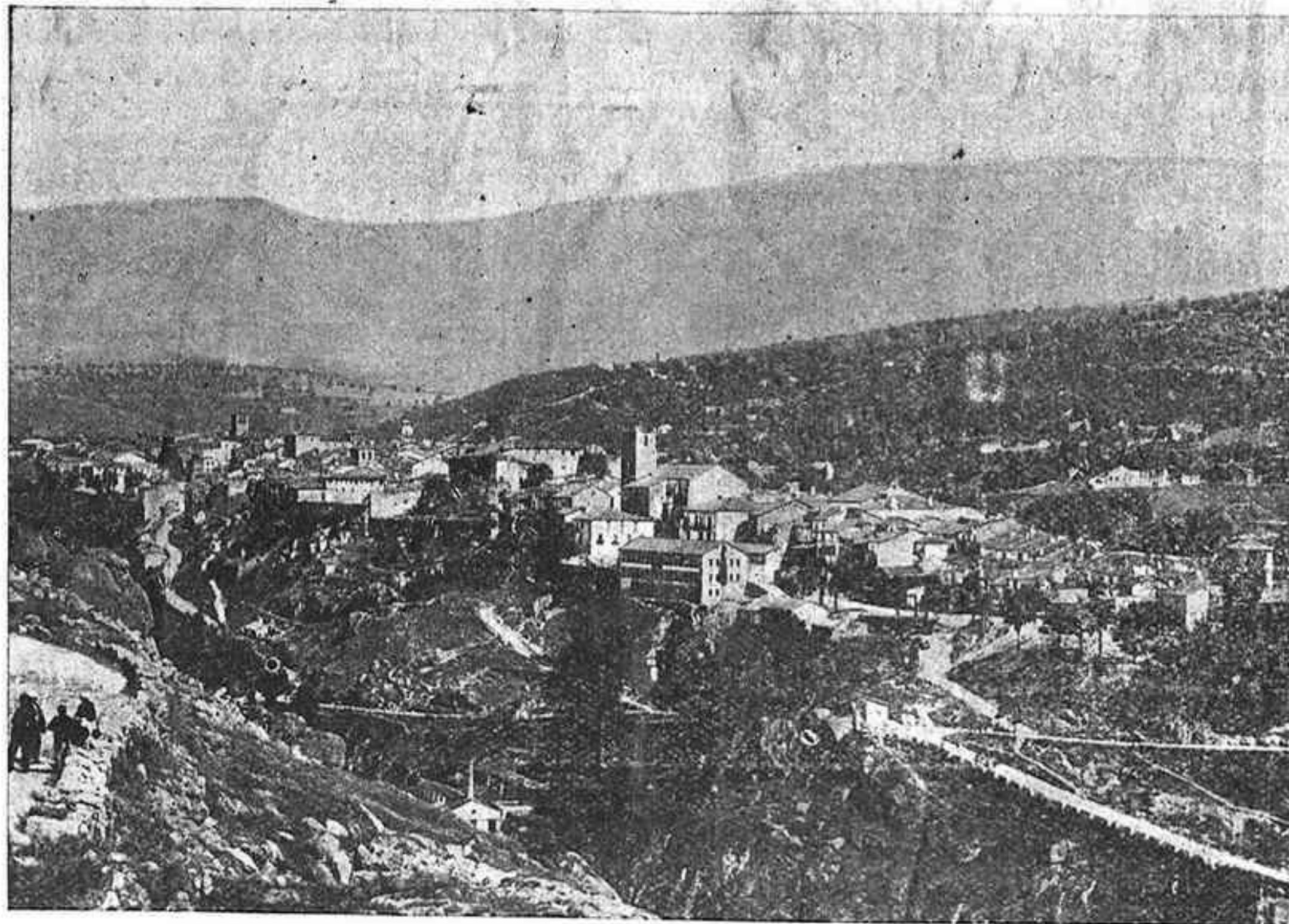
Béjar está muy bien comunicada.

Tiene un buen servicio de trenes correos y mixtos y el especial llamado ligero de Salamanca, que hacen poner a en comunicación rápida con las poblaciones extremeñas y castellanas y con Madrid.

Su red de carreteras es excelente, adoquinadas y alquitranadas en parte.

Béjar es centro apropiado de carreteras turísticas.

Véanse las rutas de carreteras que pueden tomarse:



Un bello y original motivo de Béjar. (Foto Requena).

Rutas de carreteras turísticas.

- 1.ª Béjar-Barco de Avila-Parador de Gredos-Hoyos del Espino.
- 2.ª Béjar-Becedas-Tremedal.
- 3.ª Béjar-Navacarros-Candelario.
- 4.ª Béjar-Castañar-Candelario.
- 5.ª Béjar-Baños de Montemayor-Garganta de Béjar.
- 6.ª Béjar-Puerto de Béjar-Lagunilla-Horcajo de Montemayor.
- 7.ª Béjar-Llano Alto.
- 8.ª Béjar-Montemayor del Río.
- 9.ª Béjar-Sequeros-Peña de Francia-Batuecas.

En estas carreteras, turísticas por esencia, se encuentran incomparables lugares donde pasar un buen día a poco espacio de tiempo de automóvil.

Alimentos.

Béjar posee unos alimentos estupendos y nutritivos en alto grado.

Los artículos de primera necesidad que se producen en la región son buenísimos; quien haya hecho numerosas comidas fuera de Béjar se habrá dado

cuenta de las buenas cualidades de los alimentos bejaranos.

Las carnes son de primera fuerza. Téngase en cuenta que los montes y prados de Béjar alimentan gran número de reses vacunas que abastecen los mercados regionales de excelentes carnes.

El agua purísima, como de montaña que es, muy rica de sabor y agradable en verano por su frescura.

A esto hay que añadir ricas frutas y sabrosos productos de sus huertas.

La ciudad.

Es larga y estrecha, con cerca de dos kilómetros de longitud.

Su arteria principal, la calle Mayor, es el centro del comercio y muy en breve se hará su pavimentación.

Tiene Béjar un reciente servicio de aguas y alcantarillado; un bonito Teatro Cervantes, con instalación de un moderno equipo sonoro «Philips», círculos de recreo, casinos, bares y otros lugares numerosos de esparcimiento.

Los hoteles y su servicio son inmejorables.

El censo de población pasa de los 10.000 habitantes y hoy, con el resurgimiento industrial, la población crece constantemente.

Tres parroquias: Santa María, Salvador y San Juan.

Tres capillas: Salesianos, Amantes de Jesús y Ancianos Desamparados.

Tres asilos: De Niñas Huérfanas, Hermanitas de los Pobres y Casa de Caridad.

Colegios particulares, escuelas nacionales y municipales—muy pronto se construirá un hermoso Grupo Escolar—un magnífico Instituto de Segunda Enseñanza y una superior Escuela Industrial.

Comercio.

Es excelente, la calle Mayor, como antes decimos, es el centro de él.

El comercio de Béjar, puede decirse sin exageración, es el mejor, después del de la capital de la provincia.

El comercio de Béjar en todos sus ramos puede satisfacer plenamente al más exigente.

Arte

De arte puede decirse que en casi su totalidad es religioso.

Hay en Béjar una bella escultura de *Nuestra Señora de las Angustias* y el notable *Nazareno*, las dos de la parroquia de Santa María.

La iglesia, hoy cerrada al culto, de la Antigua, las pinturas de la capilla mayor del Castañar y los lienzos del camarín de la Virgen debidos unas y otros a los hermanos Alvarez Dumont en 1895.

Tienen valor artístico el patio de armas del antiguo palacio ducal—hoy Ayuntamiento—con la bellissima y elegante escalinata que reproducimos en una fotografía de estas páginas; unas tablas pintadas—muy discutidas—procedentes de la antigua iglesia de San Gil y que hoy guarda el Ayuntamiento y algún que otro rincón desperdigado por los barrios viejos.

Como valor histórico, Béjar conserva, como en paño de oro, su viejo *Fuero* dado en el siglo XIII, según los estudios hechos, y que insignes bejaranos han comentado y aclarado profusamente.

El Castañar.

Desde Béjar, frente a ella y en la umbría, álzase un monte cuajado de castaños centenarios al que se asciende por viejos y ancestrales caminos de herradura y una moderna carretera asfaltada.

El verdor del bosque tamiza allí la luz solar y mantiene los contornos en una semipenumbra sutil...

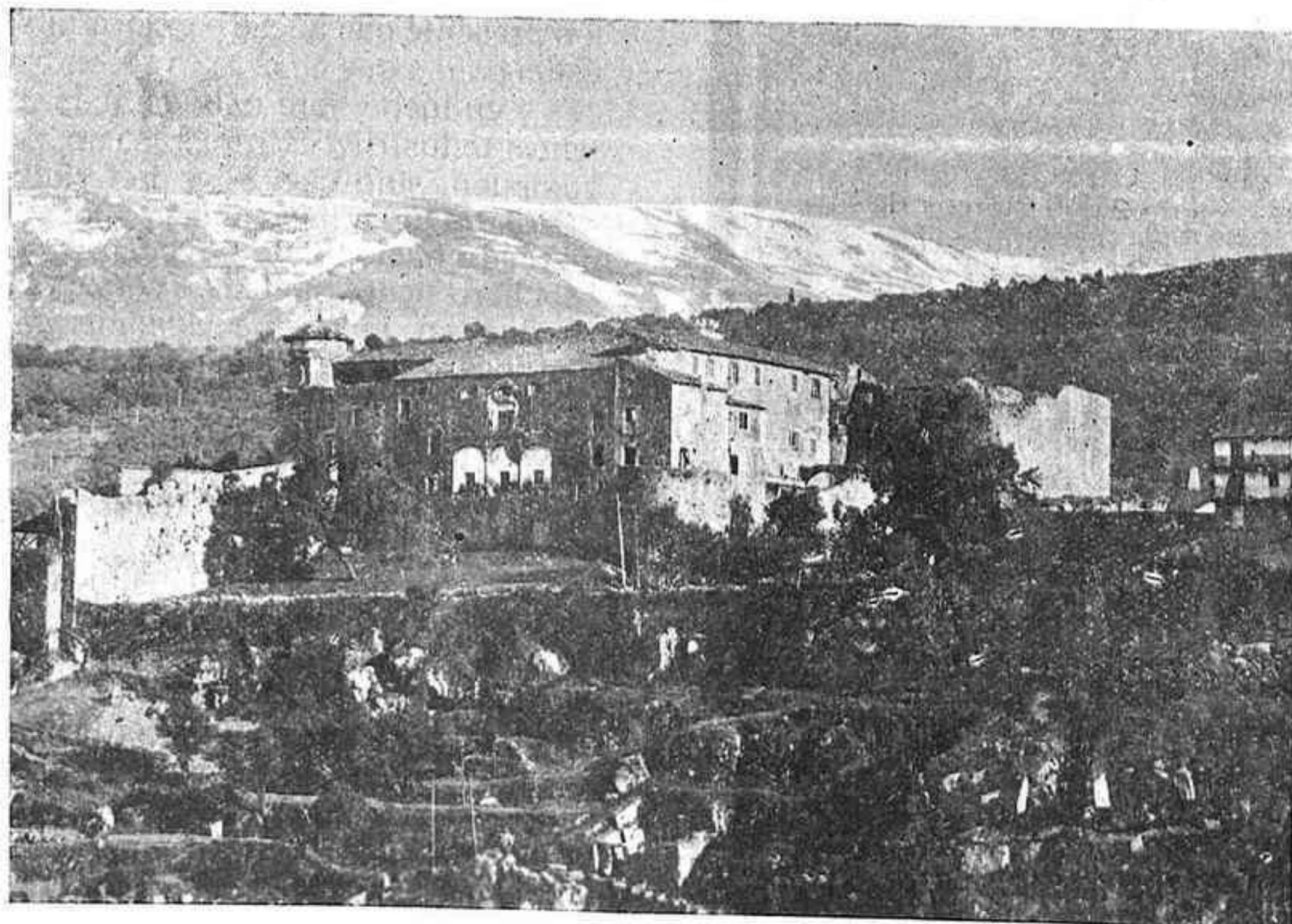
El poeta dijo:

¡despierta que ya diviro
las lindes del paraíso
que llaman el Castañar!

Y acertó.

El Castañar es un verdadero paraíso.

Hoteles modernísimos a un lado y otro de la carretera le pueblan y cuando el espesor del bosque parece profundizarse, surge desafiante frente



La mole altiva del viejo palacio ducal. (Foto Requena).

Valeriano Rodríguez
CASA DE MODA

Se ofrece a los señores veraneantes, como centro informativo, gratuito, para la adquisición y detalles de casas de veraneo.

a los ojos vivos y alegres de contemplar la pujante naturaleza, la mole inmensa de la sierra.

Pinos y sierra, foto tomada desde un hotel del Castañar, expresa con grafismo veraz todo cuanto el Castañar es.

Y si desde el Castañar ascendemos a Llano Alto por la reciente construida carretera, la vista se extenderá en horizonte magnífico; en Llano Alto almacenan en verano purísimo oxígeno los niños del Hospicio salmanticense en un estupendo edificio de la Diputación provincial.

Allí, en el Castañar, en su ermita, se venera la imagen de la patrona de la ciudad, la Virgen del Castañar, a la que los bejaranos presentes y ausentes tienen gran devoción.

Esta ermita, además de las obras de arte que guarda, posee un magnífico órgano construido por Eleizgaray y Compañía, de Azpeitia, inaugurado oficialmente el 6 de septiembre de 1922 y regalado por don Cipriano Rodríguez Arias.

Verano en Béjar.

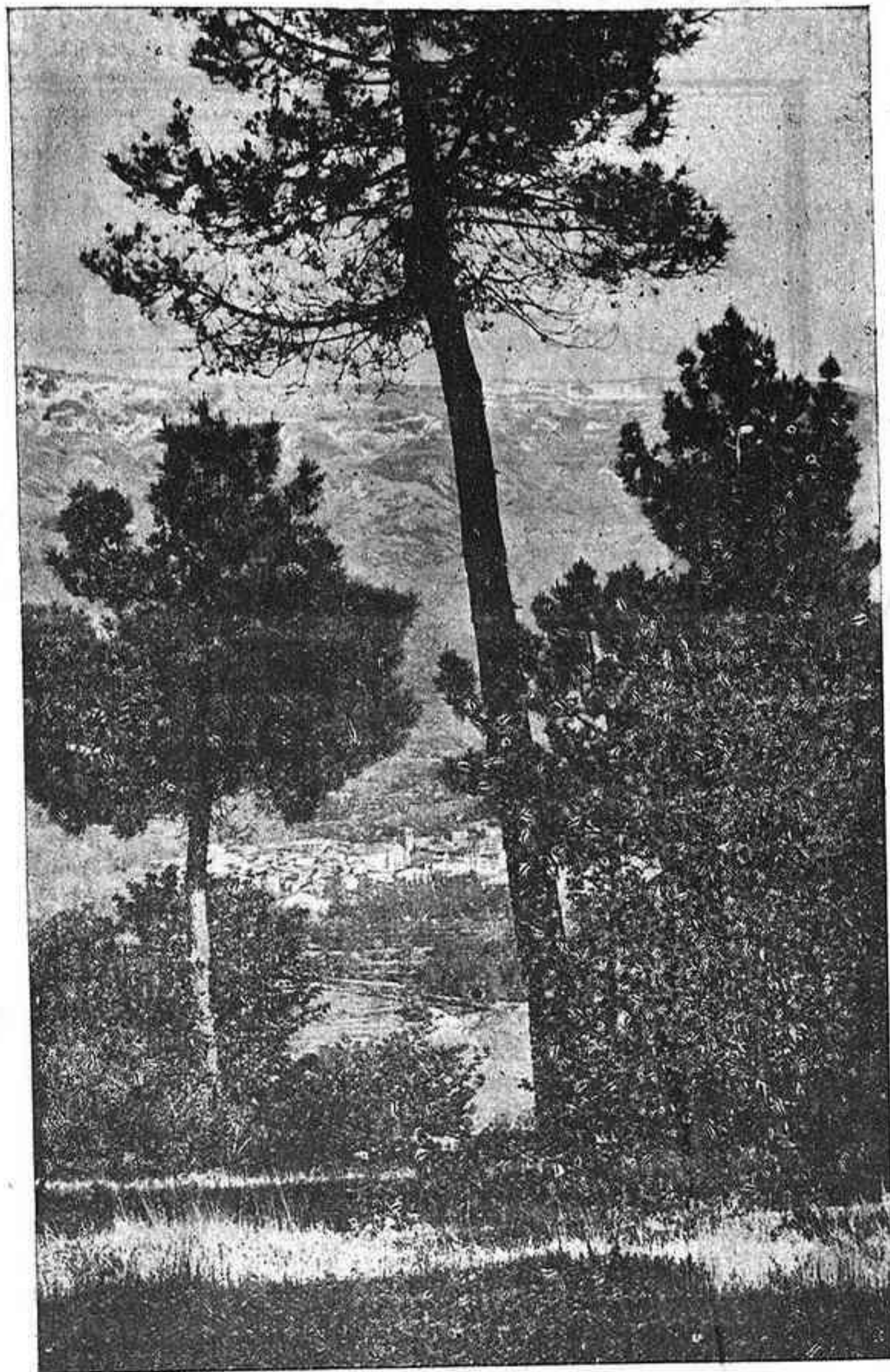
El verano en Béjar es agradabilísimo. La ciudad se convierte en esta época del año en centro veraniego al que acuden numerosos veraneantes en busca de temperatura fresca que les compense de los abrasados rigores caniculares de sus climas.

Los bellos y buenos hoteles del Castañar albergan en esta época estival gran número de familias; lo mismo ocurre con los hoteles de los alrededores de la población y aún en las casas de la misma; nada queda libre, todo está ocupado.

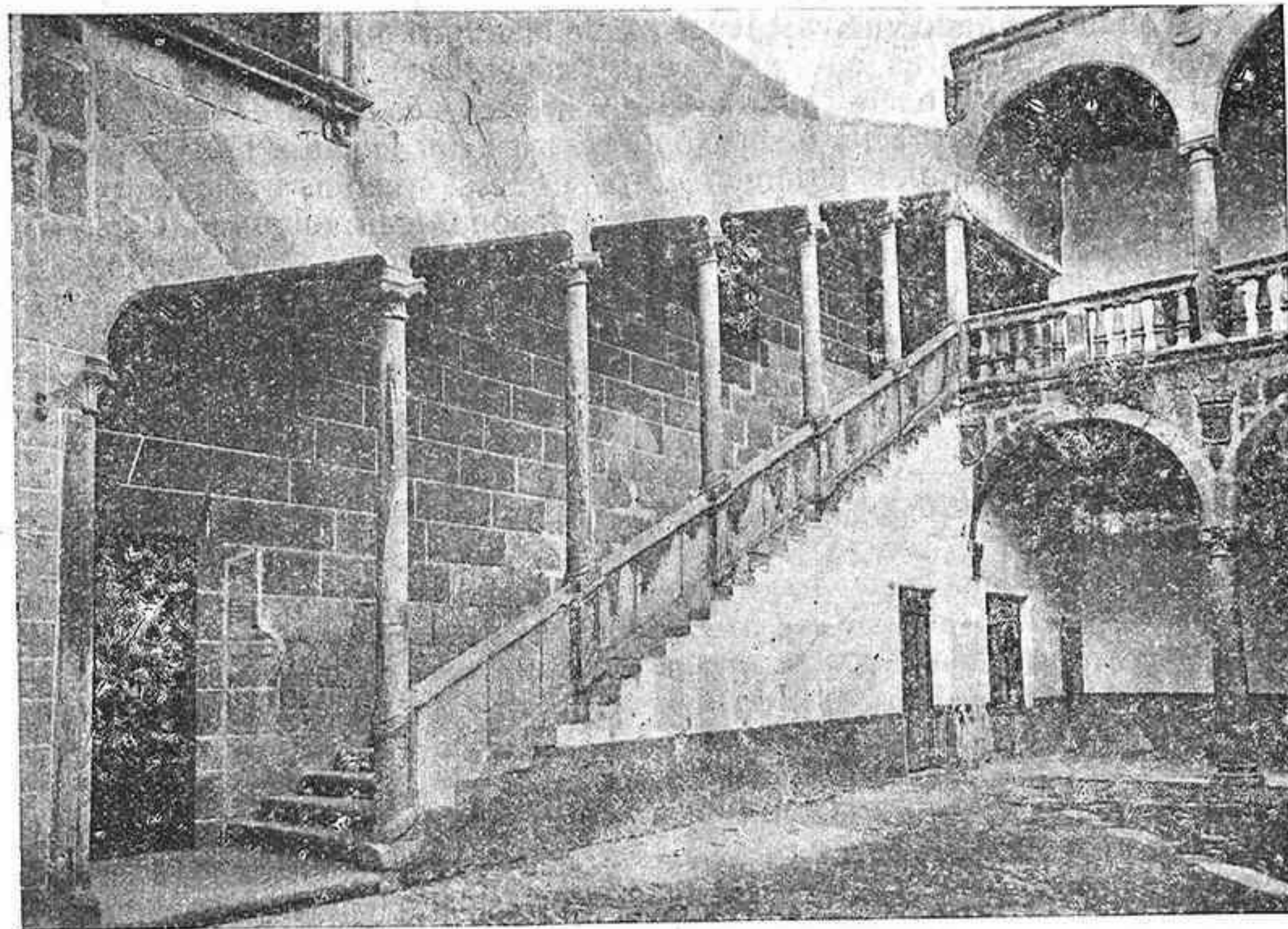
Un atractivo grande del veraneo en Béjar es el

Excursionismo.

Tomando Béjar como centro excursionista,



Pinos y Sierra. Alrededores del Castañar. (Foto Requena).



El gartz y bella escalinata (v) untamiento). (Foto Requena).



Anfiteatro del Trampal. Cortaduras, rasgones, montaña recia. (Foto Requena).

Hotel Comercio
Restaurante
Tel. 104

sionista, se encuentran fáciles accesos a los más bellos lugares de los alrededores.

Prescindiendo de lugares situados en las cercanías o en las mismas rutas de carreteras turísticas, hemos de hacer hincapié en las rutas por trochas o veredas de las montañas que rodean la ciudad.

Puente Nueva. De los sitios más bellos de los alrededores, verdes prados, bosques de castaños y alisos y abundantísima agua.

Bañado por el Cuerpo de Hombre, tårdase en llegar hora y media.

Hoya cueva.-Los Hermanitos. Lugares los más apropiados para establecer, como se viene haciendo, campamentos de verano en plena montaña.

El valle de Hoya Cueva, encajonado en el anfiteatro que forman los

forman este bellissimo anfiteatro de la Sierra de Béjar.

Sus neveros no se agotan nunca. Prados, agua y temperatura convidan a pasar buenísimos ratos al excursionista.

De la grandiosidad del anfiteatro da idea la fotografía parcial que publicamos. Le forman los despeñaderos que en su cima son agujas airo-sas de La Ceja (2.400 metros) y las peladas redondeces del Calvitero (2.450 metros).

Las lagunas del Trampal son riquísimas en truchas.

Altitud, 2.350 metros; horas de ruta, cinco.

¡Y cuántos lugares pintorescos y bellísimos hay en los alrededores de Béjar, la mayoría de ellos a breves minutos de la ciudad!

Ahí están el Parque de la Corredera; El Bosque, vieja mansión señorial, que nos convida a degustar en la placidez de sus jardines y de sus juegos de agua.

Fuente del Lobo, rincón perdido en la umbría, plétórico de tipismo local, donde tantos clásicos «calderillos» se despachan.

Tranco del Diablo, Picozos, Peña de la Cruz, Peña Negra y otros sitios más, con el pintoresquismo de una campiña fresca, sana, verde, de aires purísimos.

Invierno en Béjar.

Al llegar el invierno, la masa flotante de la población veraniega abandona Béjar. Hace frío, los árboles se despojan de sus hojas, y sus troncos, azotados por las ventiscas, esperan tranquilos y pacientes la resurrección de la savia que es la vida.

Béjar no debe ser abandonada por el turista aunque el invierno llegue, pues hay parajes inconmensurables en la inmensidad de su grandeza.

Ahí tenéis la sierra vestida con el blarcor de sus nieves; si quereis emociones ascended a ella; allí encontrareis un Refugio de Montaña construido por la Sociedad Española de Alpinismo, filial de la madrileña «Peñalara», que funciona hace años en Béjar.

La decoración, el aspecto de la ciudad ha cambiado; hace frío, pero no importa; también el frío engalana, y aunque no es vida pujante como el calor, es sin embargo bello, muy bello, cuando se cierne sobre la ciudad y convierte sus montañas en moles inmensas de nieve por donde los esquiadores trepan, se deslizan y hacen vida sana y deportiva.

Colofón.

Béjar en verano es un oasis y un paraíso. Béjar en invierno es deportiva estación invernal.

Verano en Béjar significa quietud, tranquilidad, temperatura gratísima al cuerpo. Invierno en Béjar, es emoción del deslizarse en esquís sobre kilómetros y más kilómetros de pistas nevadas.

Béjar en todo tiempo es apacibilidad al espíritu.

R. ACERO TEIXIDOR.

Hermanitos, dos picos gemelos, con puras aguas del Cuerpo de Hombre, que le atraviesan, con majadas de pastores en el mismo valle, es, como decimos, el lugar más apropiado para el ejercicio del «camping».

Tiene 2.050 metros de altitud y desde Béjar hay cinco horas y media de marcha.

Hoya Moro-Torreón. De sus veneros perpétuos nacen las aguas del río, que son oro para la ciudad que más abajo se tiende al sol.

Cortaduras rajantes, precipicios, rocas cortadas cual cuchillo de titan y acumuladas en kaleidoscopio de trazos severos.

Misterio, soledad.

En el azul, sólo un águila marca sus círculos.

Arriba de Hoya Moro, el Paso del Diablo y el Torreón, de perspectivas magníficas.

Altitud, 2.300 metros. Horas de ruta, seis.

Trampal. Tres lagunas escalonadas

Inyecciones al Cuerpo de Hombre.

—¿Tú no crees que nuestro río es lo mejor de Béjar?

—Más que lo mejor: lo esencial.

—Pero tiene un declive tan pronunciado que parece baja con prisa, enfadado, como si en Candelario le hubieran hecho algo malo. Me gustaría verle pasar por Béjar tranquilamente, majestuosamente, como pasa el Danubio entre Buda y Pest. Sería mucho más bonito.

—Y mucho más inútil. ¿Sabes cuántos saltos de agua se aprovechan en el corto espacio comprendido entre el de «La Abeja» y la central del Ayuntamiento, allá en el Tranco del Diablo?

—Lo menos diez.

—Veintiocho saltos, cuyas alturas sumadas ascienden a 300 metros, lo que representa en invierno una potencia media bruta de más de 2.000 caballos.

—¿De modo que el Cuerpo de Hombre, además de truchas, nos dá caballos?

—Sí, pero... hay un pero. Así como las truchas escasean en los meses que tienen «r», la mayor parte de los caballos desaparecen durante los meses que no la tienen.

—Según dices, en cuanto vienen las truchas, se van los caballos. ¿Habrá alguna relación entre estos dos fenómenos?

—Lo estoy estudiando desde hace mucho tiempo y creo llegaré algún día a traducirlo en ecuaciones.

—¿No podrían producirse esos caballos perdidos, con otros motores que no fuesen hidráulicos?

—Técnicamente, sí; económicamente, no.

—¿Entonces?

—Entonces, lo más lógico sería, enfocando el problema desde un punto de vista económico nacional, que los ríos, puesto que no todos sufren el estiaje en la misma época, se ayudasen mutuamente cediéndose energía o la tomasen de alguna presa, que son como grandes carboneras de hulla blanca, donde se guarda en período de abundancia el sobrante, necesario luego en el tiempo de las vacas flacas.

—Pues nosotros ya podríamos tener carbonera. ¿Por qué no se hizo el pantano de Navamuño?

—En este caso nos ocurrió como a aquel ciudadano modesto que quería hacerse una casita en el campo; el arquitecto le proyectó un palacio y al final se quedó sin nada por falta de dinero. Del pantano de Navamuño existía un proyecto de veintitrés millones de pesetas; al advenimiento de la República se volvió a estudiar el asunto con menos vuelos y los ingenieros entregaron un proyecto de trece millones. Pero todavía esto es un palacio para Béjar.

—Y eso de que un río ceda a otro los caballos que le sobran, ¿puede hacerse fácilmente?

—Hace unos cuarenta años, cuando nuestros padres castigaban, había alguna que otra dificultad, debido a que la técnica de las transmisiones a alta tensión no estaba desarrollada. Entonces, allá por el año noventa, comenzaba Alemania a transmitir en corriente trifásica a 12.000 voltios. Hoy, existen transportes de energía eléctrica en Norte América a 400 kilómetros de distancia y a la enorme tensión de 220.000 voltios. En España ya los hay a 130.000 voltios.

—¿Esa sería la mejor solución?

—Claro, porque mientras no descubramos un pozo de petróleo en el

Castañar, no nos conviene poner motores Diesel. Debemos hacer todo lo posible para que nuestra energía eléctrica nacional no dependa de las naciones petrolíferas.

—Sin embargo, agua debe haber mucha en España.

—Se calculan en unos cinco millones de caballos nuestras disponibilidades hidráulicas medias, de los cuales hay instalados millón y medio.

—Pues el día que se instalase todo, sí que sería barato el fluido eléctrico y no habría necesidad de hacer trampas con el contador.

—Según y cómo. Fíjate en que pasamos hambre por tener un exceso de trigo; a lo mejor el día en que se aprovechen todos los saltos de España nos quedamos a oscuras.

—Bueno; nos estamos olvidando de nuestro Cuerpo de Hombre y habíamos quedado en que durante el verano se debilita mucho y necesita unas inyecciones de energía eléctrica. Hará falta una línea de transmisión y eso debe ser caro.

—Ya está instalada.

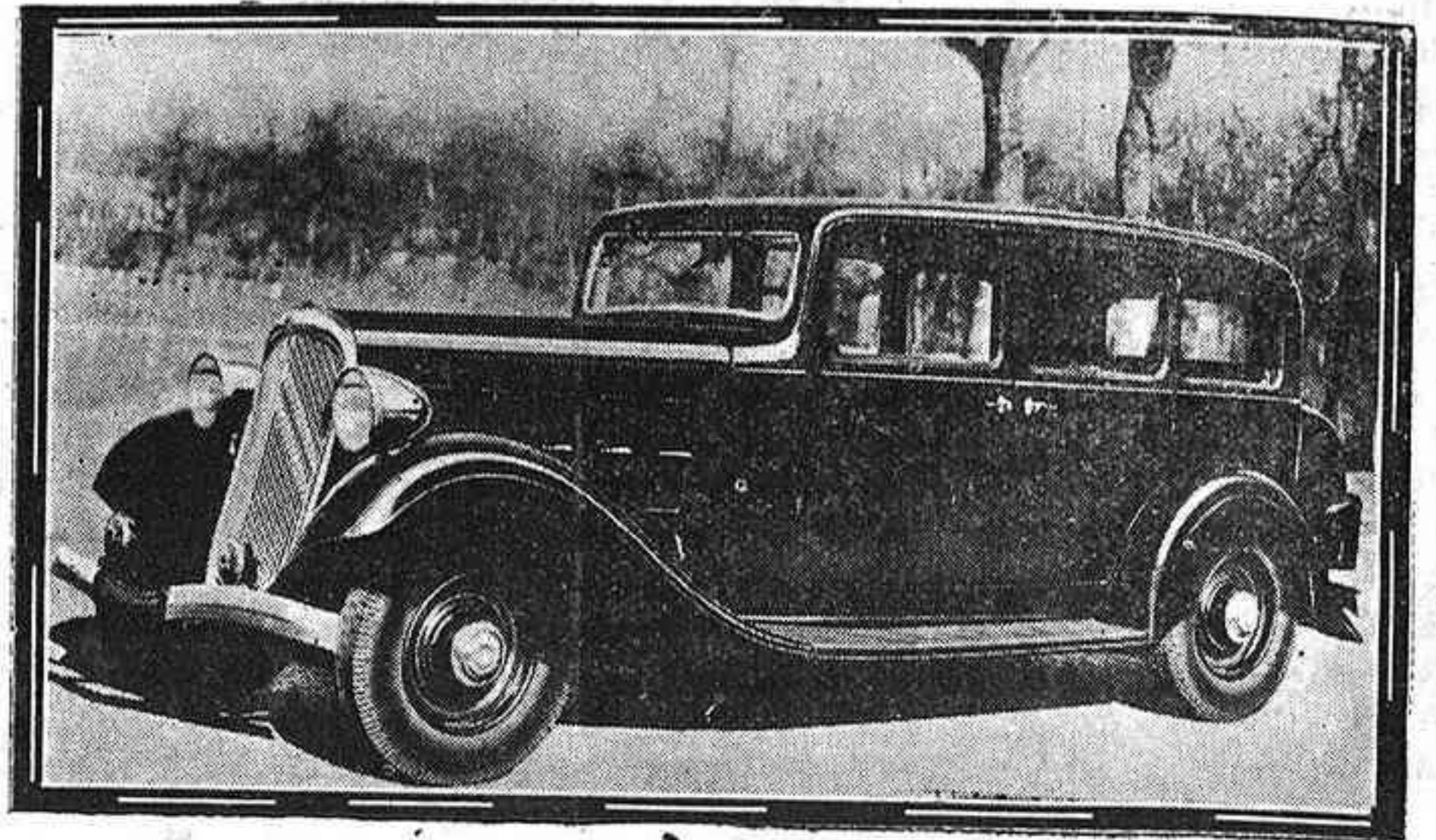
—¡To!

—Sí, hombre, sí. ¿Tú no has ido nunca a la «Thesa»?

—Todas las tardes «caminito de la «Thesa» me voy a pasear», pero como voy mirando siempre al suelo buscando los pinos que dicen han plantado, no me doy cuenta de nada.

—Mañana, cuando vuelvas, levanta la vista y comprobarás que a través del Tomillar, bajan hacia la nave de la «Thesa», en correcta formación, unos postes, los cuales terminan en una estación transformadora aún no acabada de montar. Ahí llegará la corriente a 45.000 voltios y saldrá a

AUTOMOVILES DE ALQUILER



CONFORT :: SEGURIDAD :: RAPIDEZ

VENTAJAS: Hasta el Seguro de Vida

Manuel González

TELEFONOS:

Garage 139

Particular 114

13.000. Otro transformador se encargará de introducir en la citada nave la energía necesaria a 220 voltios, tensión industrial.

—¿Y de quién es esa línea?

—De la «Electra de Salamanca», Sociedad que tiene la exclusiva para la distribución de la energía de «Saltos del Duero» en nuestra provincia.

—Después de todo, esa línea sólo es para dar fuerza a la «Thesa».

—Mas, como han calculado con un amplio margen, queda más que suficiente para reanimar al decaído Cuerpo de Hombre.

—Entonces, estupendo. Ya podemos tener durante el verano las calles y el Parque bien alumbrados; y como habrá fuerza de sobra, quién sabe si dentro de poco, lo mismo que tomamos el autobús en la Corredera para ir al Castañar, tomaremos el funicular para subir a la Sierra, ¿verdad?

—Ah, claro; desde luego. En cuanto acabemos con la «Thesa», empezamos con el funicular.

—¡Huy, cómo va a progresar esto!

LUÍS GALINDO ZÚÑIGA.

Progreso de la industria Pañera en el siglo XVII.

En el siglo XVI debió tener la industria pañera de Béjar una marcha nada más que sostenida, porque la colonización de América y las guerras de aquella centuria despoblaron grandemente a España, pero cuando el siglo ya iba de vencida, la fábrica cobró nuevo impulso y el duque don Francisco III que sucedió a su padre en el año 1591 prestó atención a tal industria y se decidió a favorecerla.

Como primera medida para ello pensó el duque en construir un tinte, el que fué después y sigue llamándose en nuestros días el Tinte del Duque, con el cual don Francisco III hizo a Béjar un beneficio inmenso, al

crear establecimiento de tanta utilidad y que tanto ha contribuido a fomentar el principal elemento de riqueza de Béjar.

La edificación del mismo se hizo después de 1592, pues consta que en este año «sabiendo el Ayuntamiento de esta villa que el señor duque don Francisco III quería hacer un tinte para beneficio y utilidad del pueblo que sirviera a los ricos para aumento de sus tratos y comercio, y a los pobres para hallar donde trabajar y mantenerse, le pide a su Excelencia tenga a bien mandar hacer en el sitio que hoy está lindado con el egido o dehesa de la Justa, común

con los molinos, el río y camino de la Alameda, por ser muy a propósito y capaz para él, con casa, corral y lo que sea necesario, para lo cual si necesario era el Ayuntamiento en nombre de dicha villa lo consiente y pide a su Excelencia.»

Y en ese preciso sitio se hizo el tinte, y como los duques tenían derecho inmemorial de impedir que nadie en Béjar tiñera en calderas particulares, fué obligado el teñir en el tinte del duque, y si alguna persona teñía con utensilios propios, la justicia lo impedía y podía llegar al decomiso de la caldera por la vía judicial.

Este derecho le declaró también la Junta de Comercio y tuvieron que pasar muchos tiempos para que a don Diego López, famoso e influyente fabricante del siglo XVIII, le autorizaran a tener tinte propio, demostrando previamente sus conocimientos en tintorería.

El tinte del Duque impulsó en efecto la industria tanto como de él se esperaba, pues mejoró mucho la fabricación de paños desde que tal tinte se estableció; y debían hacerse muchos paños finos al mediar el siglo XVII porque en 1650 siendo ya duque don Alonso II, el corregidor de Béjar don Cristóbal Sandoval y Rojas orde-

Hispano Oliveti

LA MAQUINA DE ESCRIBIR MAS PERFECTA DEL MUNDO

ES ESPAÑOLA

DEMOSTRACIONES **Anselmo García Téllez**

CONCESIONARIO EXCLUSIVO

Paños para capas y uniformes
Novedades para trajes
Gabanes

LUIS OLLEROS, Sucesor

ALMACEN DE PAÑOS

Mayor, 31. MADRID.

Géneros de BEJAR... verdad

nó que las lanas de ganados de esta villa y lugares de su jurisdicción no se pudiesen extraer vendiéndolas a varias personas de Peñaranda, Toledo y otras partes, y a los forasteros que en su nombre las acopiaban, por lo que era en grande perjuicio de las fábricas de esta villa de las que dependía la ocupación de muchos vecinos de villa y tierra y su manutención por emplearse el mayor número de hombres, mujeres y niños, y perecerían si paraban en la maniobra por falta de lana.

Para estorbar la salida de lanas, mandó también el corregidor que se averiguase la que tenía cada ganadero y las justicias la retuviesen, sin permitir la venta de ella a los forasteros referidos, que la compraban para embarcarla contra la orden del Consejo de Castilla, que permitía la exportación de las lanas de ganados trashumantes, y la de esta tierra no era de las autorizadas para ello.

Como la lana de la antigua tierra de Béjar es casi toda blanca merina, y llevaba buen escaldado y tinte en la tintorería del duque, colígese de ello y del texto de la disposición prohibitiva mencionada, que ya la industria pañera elaboraba mucha pañería fina.

En 1664 la casa ducal, no solamente tenía tinte, sino también fábrica de paños.

Era entonces duquesa de Béjar y de Mandas doña Teresa Sarmiento, viuda de don Juan Manuel I, de quienes fué hijo el heróico duque don Manuel, quien casó trece años más tarde con doña Alberta de Castro y Portugal.

La fábrica estaba a cargo de don Juan del Carpio Gijón, abogado, y persona inteligentísima, que administró con extraordinaria pericia el tinte, batanes y fábrica de los duques.

Carpio Gijón organizó la hilatura

buscando hilanderas desde Becedas hasta Baños e igual ordenó el trabajo de las demás operaciones de la fábrica ducal, poniéndola en condiciones de hacer una producción continua y más metódica y perfecta que la hasta entonces conseguida.

La mayor parte de los paños eran de cuenta inferior a 20.º y entre las clases que se elaboraban no había que se llamaban paños verrios (que tal vez exprese berrendos) ranados, verdifias, fraileños y capas de rey.

Los colorantes más empleados en el tinte eran:

Añil, piedra alumbre, rubia, brasil, caparrosa, zumaque y gualda.

En los batanes, además del jabón, se usaba para la limpieza de los paños líquido alcalino de origen animal.

Había por aquellos tiempos en la ribera dos o tres pilas de batán propiedad de particulares, más dos del duque, una de ellas de gran coste, estando situadas las de la fábrica ducal contigua una a la otra, por cima de sus escaldaderos, probablemente donde hoy está la llamada Máquina de Yagüe.

Dichos batanes eran de mazo, semejantes a algunos que aun funcionan en Lumbrales y algún sitio más de nuestra provincia, pues el batán continuo es invento relativamente moderno, que introdujo en España don Pablo Izard, industrial francés que se trasladó a la provincia de Barcelona, hacia el año 1840, ejerciendo allí su profesión de aprestador hasta su muerte.

Consignemos de paso, que el señor Izard fue patriarca de una estirpe de industriales, creadores e impulsores principalmente de industrias textiles y metalúrgicas, en Tarrasa, Sabadell, Béjar, Olesa y otros pueblos fabriles.

El duque buscó clientes para los paños de su fábrica, en Madrid, Va-

ladolid y Salamanca, y en su palacio de Béjar se habilitó local para almacenar los géneros.

Tenía ya hechos la casa ducal muchos preparativos industriales, cuando completó su esfuerzo en favor de la industria textil trayendo la memorable colonia de maestros flamencos, que tanto perfeccionaron la pañería bejarana.

El insigne duque don Juan Manuel II encargó mucho al licenciado Carpio Gijón, que facilitara recursos y toda clase de ayuda a esos extranjeros, y, años después, conociéndolos más industriales que comerciantes, y observando que les era penoso salir de la villa a vender los paños que fabricaban, por lo menos durante algún tiempo los agrupó como en un sindicato, y los compró la producción que elaboraban.

La venida de los flamencos remozó la industria de Béjar y su ejemplo estimuló tanto la fabricación de paños finos, que se empezaron a cambiar por esta la de paños corrientes y ordinarios, y aunque el duque quiso que también se conservara la fabricación de las calidades que anteriormente venían fabricándose, la industria derivó hacia el artículo más fino y lucrativo, que ya se elaboraba con suma perfección, poniéndose entonces muy en boga las cuentas 26.º y 30.º

Como consecuencia de este perfeccionamiento y cooperando a ello el mismo duque don Juan Manuel II, se hicieron las primeras contratas de paños militares y se preparó la prosperidad que tuvo la fábrica en el siglo XVIII, en la que ya fué la industria textil exclusiva de paños finos y durante algún periodo del cual hubo en Béjar más de cien fábricas, cuya producción valía anualmente millones de reales, siendo fabricantes de aquella época Sánchez Cerrudo, Yagüe, López, Hernández Bueno, Muñoz, Agero,

Farmacia-Laboratorio

Brochín-Agero

Esterilización por autoclave.

Sánchez, García Baltasar, Linares, Aguilar, Olleros, Rodulfo, Ocaña, Miranda y otros, que fueron ascendientes de industriales de hoy.

Actualmente nuestra ciudad se halla en un periodo de evolución parecido al que queda reseñado.

Numerosos técnicos de Béjar o llegados a Béjar, trabajan en el progreso de nuestra industria; además de capital bejarano, aportan el suyo a los mismos fines muchas personas avecinadas en multitud de poblaciones españolas y desde hace algunos años se viene innovando la producción textil, habiéndose instalado, y estando en instalación, máquinas nuevas que mejoran y mejorarán más aún nuestra principal industria.

Se, echan en fin, los cimientos de otra nueva prosperidad industrial.

Esta es la magna obra que realiza la actual generación.

Cooperemos a ella aportando nuestro esfuerzo, en beneficio general, al esplendente y anheloso resurgir.

JUAN MUÑOZ GARCIA.

Este periódico, semanalmente, e infinidad de IMPRESOS DE TODA CLASE, a diario, se confeccionan en el establecimiento de **SANCHEZ**

**IMPRESA
LIBRERIA
PAPELERIA**

Reinoso, 28

ANTES Y AHORA

Las comunicaciones en Béjar

En muchos casos es la propia vitalidad de los pueblos la que estimula sus comunicaciones; en otros, son éstas las que facilitan e impulsan aquella vida, pero en todos ellos la buena comunicación y el progreso tienen vínculos mütuos que las modalidades del vivir no hacen más que acentuar.

Antes de construirse el ferrocarril había poblaciones—Granadilla, en Cáceres; Miranda del Castañar, en Salamanca, por no citar otras más alejadas—que eran centros importantes de sus comarcas respectivas. Pero al margen hoy de las rutas que unen provincias y regiones, sólo conservan el sello de sus viejas piedras, mientras otros pueblos—Guijuelo, Ledra 11, Fuentes, Aldeanueva—, favorecidos por el ferrocarril y la carretera, han progresado de modo ostensible al promoverse una expansión industrial que sin buenas comunicaciones resultaría imposible.

Béjar, de secular importancia suficiente para abrirse caminos, estaba hasta ahora bien comunicada.

Decimos así porque pudo bastar a su radio de acción con las salidas que le facilitaba para el Norte y para el Sur nuestra línea del Oeste y la comunicación por carreteras en idéntico sentido y con Madrid. Pero de aquí en adelante y por los fuertes resurgimientos que aiborean, Béjar sentirá muy pronto la necesidad de ganar tiempo en la comunicación con Madrid, regularizando e intensificando los servicios por carretera o, lo que sería mejor, desempolvando los viejos proyectos del ferrocarril que unen la capital de España con Piedrahita y Barco, Béjar y Fuente de San Esteban.

Bien se nos alcanza que nuestro país, a remolque siempre de todas las ideas que no son propias, tiene poco menos que abandonada la política de construcciones ferroviarias, sin tener en cuenta que si Francia o Alemania han tenido que suspenderla, es por la hipertrofia de sus redes o para construir autovías que se adapten al iráfico moderno. Pero España es algo poco menos que desértico en tal género de comunicaciones y bueno sería que en esos planes de obras públicas, tantas veces anunciados como remedio al paro obrero, se incluyese la construcción de algunos ferrocarriles.

De éste de que hablamos antes y que tanto nos afecta, bien podemos decir que es de positiva utilidad y conveniencia; porque no se trata solo de Béjar—y ello sería bastante en un futuro próximo—sino de pueblos y comarcas como son la vecina de la provincia de Avila y toda nuestra Sierra de Francia, feraces en extremo, con riqueza que encuentra grandes dificultades para la expansión y que hace estériles todos los buenos propósitos de dirigirla y fomentarla.

Y si del aspecto económico pasamos al turístico, encontraríamos otra serie de justificaciones para pedir el incremento de una comunicación que, si fué suficiente hasta la fecha, resulta francamente escasa en adelante.

Y no queremos poner final al tema de las comunicaciones sin traer un recuerdo de lo que eran, aquí en Béjar, hace sólo cincuenta y tantos años.

Allá por el 80—hay muchos que lo recuerdan—no había todavía camino de hierro ni automóviles y el transporte de viajeros y el de la correspondencia se hacía en las famosas y clásicas diligencias. Una había entre

Avila, Béjar y Plasencia. Salía de aquella ciudad a la una y media de la madrugada para llegar a ésta a las 2'45 de la tarde. El viaje sería penoso, largo, acaso aburrido, pero era seguro. Aquí tenemos un Chicote que siente la nostalgia de sus mocedades y el alegre cascabeleo de los caballos y el alborozo al paso por los pueblos.

Entre Salamanca y Béjar hubo un servicio a caballo para el transporte de la correspondencia que más tarde estuvo a cargo también de una diligencia. Salía de Salamanca a las 9 de la mañana para llegar a Béjar a las 5 de la tarde y de aquí partía a las 9 de la mañana, llegando a Salamanca a las 5 de la tarde.

A Sequeros iba un peatón, y los pueblos de Peñacaballera, El Cerro, Lagunilla y Valdelajeve estaban servidos por otro peatón que recogía en Baños la correspondencia.

HIGINIO CASCON-BEJAR

FABRICA DE PAÑOS Y ALTAS NOVEDADES DE ESTAMBRE

Esta importantísima fábrica fué fundada en 1878 y ha trabajado ininterrumpidamente hasta el día, sin que en ningún momento la afectase la crisis de la industria textil local. / Esta fábrica cuenta con una instalación perfecta de maquinaria moderna, que ha hecho que a la fabricación clásica de Béjar se haya incorporado la de altas calidades de ESTAMBRE y GABANES. / Dado el gran número de pedidos, tiene hoy establecido dos turnos en la jornada de trabajo. / Es una de nuestras fábricas que hacen honor a nuestra industria por su pujanza.

Según una estadística de 1879 se impusieron aquel año en la Estafeta de Correos de Béjar 355 certificados; hoy se imponen más en una semana.

Mucho más podríamos decir de las comunicaciones en Béjar, modernas o

retrospectivas, pero al propósito de generalización basta con lo expuesto. ¡Y si de todo ello pudiésemos sacar ese ferrocarril Madrid, Béjar, Fuente de San Esteban...!

AMABLE GARCIA.

YA
NO CUESTAN DINERO
LAS AVERIAS DE RADIO

Todos los receptores PHILIPS
se entregan con un certificado
que garantiza la reparación
totalmente gratuita de
todas las averías o defectos
que puedan sufrir, por cualquier
causa, durante

2 AÑOS Y MEDIO

Infórmese en los más próximos
establecimientos de los Representantes
Oficiales y en los
Talleres de Servicio Philips

¡Philips es ya, prácticamente, un receptor
que funciona siempre bien y que sólo cuesta
el dinero que usted paga al comprarlo!

PHILIPS

Muchos modelos en todas las gamas de ondas y precios.

Pida una demostración sin compromiso
a nuestro Representante Oficial en Béjar

Alejandro M. Cascón

PLAZA DEL SOLANO, 17.

TELÉFONOS 13 Y 140.

S. 2

ANISAL
TEJADA

CENTROS DE FORMACIÓN PROFESIONAL

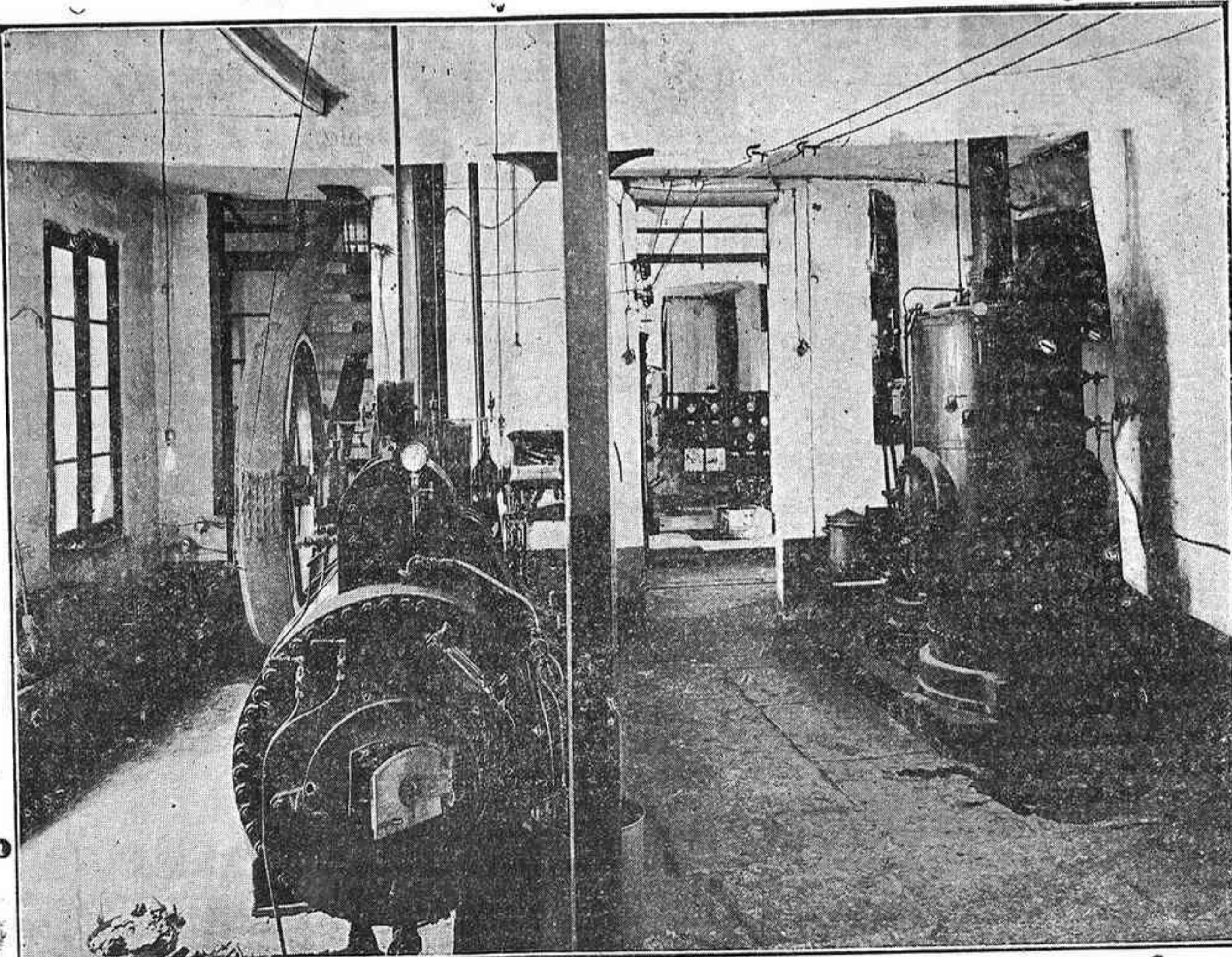
Escuela Industrial de Béjar.

Béjar, por su preponderancia industrial, por el celo desplegado en proporcionar a sus hijos instrumentos preciados de cultura y moralización, fué una de las primeras ciudades que a últimos del siglo XVIII solicitó del Estado la creación de un centro de enseñanza.

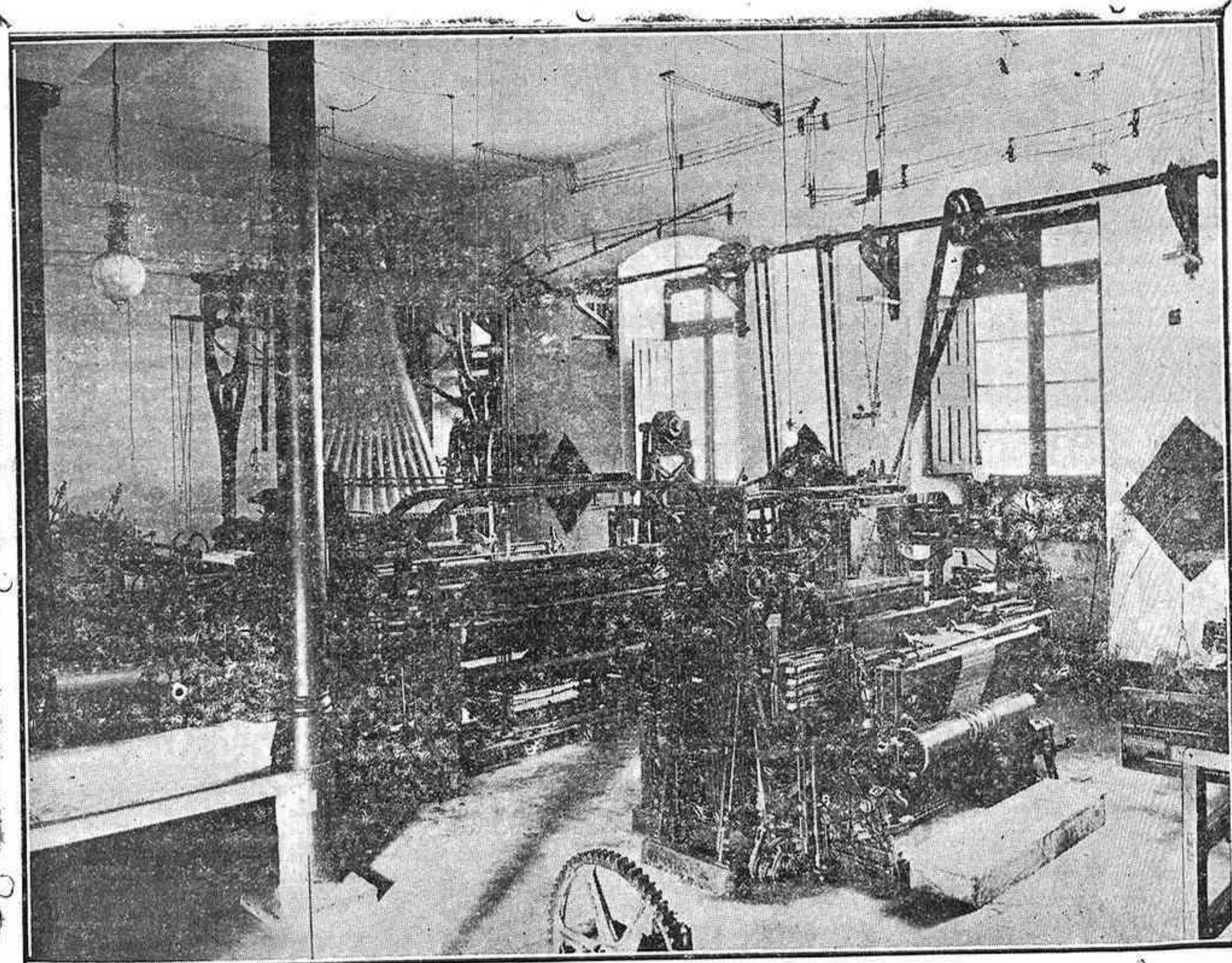
Y el Gobierno de aquel entonces, con gran perceptiva del porvenir reservado a la industria textil, no anduvo remiso en abrir, como dijo, «enseñanzas gratuitas en las horas en que el trabajo cesa, para que vosotros, honrados operarios, podais acudir a ellas a recibir el pan de la inteligencia; para que todos los que dependeis de la Mecánica, de la Química, de la Arquitectura, etc., podais adquirir los principios que os hagan conocer que todas vuestras tareas están sujetas a leyes naturales».

Y acogiendo con gran simpatía el deseo de nuestro pueblo, fundó entre otros centros, por R. D. de 20 de julio de 1852, nuestra Escuela Industrial.

En el transcurso del tiempo son varias las ilustres Corporaciones bejaranas que proponen al Estado la admisión de nominaciones distintas que cuadren mejor a la función que realiza la Escuela, y, en efecto, al cesar la antigua Escuela Industrial, se inaugura la de Artes y Oficios, en 1879, convirtiéndose por R. D. de 1901 en Escuela Superior de Industrias, con las enseñanzas de peritos mecánicos, electricistas, metalurgistas, ensayadores, químicos, aparejadores, tejedores, etc.



Sala de Máquinas



Taller de Tejidos

En 1907 se cambió por R. O. la denominación de dicho Centro, llamándose Escuela de Artes industriales, estableciéndose los estudios mencionados y los de prácticos industriales y peritos manufactureros.

Vuelve en 1910 por R. O. a denominarse Escuela Industrial, hasta que, definitivamente, con fecha 21 de diciembre de 1928 y por R. D., se promulga el Estatuto de Formación Profesional vigente, comprendiendo la Escuela Superior y Elemental del Trabajo. La primera para Auxiliares y Técnicos industriales y la segunda para Oficiales y Maestros Industriales y la Oficina-laboratorio de Orientación y lección Profesional.

El ingreso en la Escuela Superior no podrá hacerse sin haber cumplido los 14 años de edad, siendo preciso haber terminado la formación técnica en la Escuela Elemental del Trabajo, haber concluido los estudios del Bachillerato elemental y examinarse de las materias siguientes: Matemáticas (Aritmética, Álgebra, Geometría y Trigonometría), Física general, Mecánica general, Economía industrial, Nociones de motores y máquinas, Dibujo y Prácticas de taller.

El centro docente ocupa el antiguo convento de San Francisco, reconstruido por el excelentísimo Ayuntamiento. Consta de dos plantas simétricamente instaladas al trabajo de la Escuela. De sólida construcción, responde a un estilo sencillo y elegante que rememora su ambiente conventual primitivo. Las aulas, con amplia luz cenital y espaciosas, permiten asistir en algunas hasta cien alumnos. El material responde a las exigencias más modernas, siendo completísimo; su gabinete de física y laboratorio químico, sus talleres de forja, tejidos, aprestos, etc., terminan de completar, con las dinamos y generadores de vapor, todo un emporio de civilización, orgullo de nuestro pueblo.

FERRETERIAS

ARIAS

Pizarritas

Radio

DEPÓSITO DE :::::

::::: EXCLUSIVA DE

PLANCHAS, TUBOS,

RECEPTORES **SABA,**

CHIMENEAS, :::::

CASTILLA, PREMIERS

DEPÓSITOS, ETC. ::

::::: Y ECHOPHONE

VIUDA de MANUEL BRUNO

Fábrica de Tejidos

ESTAMBRES • GABANES • UNIFORMES

Béjar

S.A.

FRANCISCO NÚÑEZ

AZULEJOS - YESOS - CEMENTOS - TUBERÍAS
Venta exclusiva de los materiales URALITA

BÉJAR

“Navahonda”

Fábrica de Paños de Cipriano Rodríguez-Arias
UNA DE LAS MEJORES DE BEJAR

Tintado - Secadero - Hilaturas - Telares - Aprestos
y todas las operaciones pañeras con maquinaria
perfeccionadísima y moderna

HACE HONOR A LA BEJAR INDUSTRIAL

Caminando de Béjar a Candelario por su carretera, poco más allá del Puente Nuevo, en un lugar hondo y profundo, frondoso, junto al río y próximo a la T. H. E. S. A., se levantan airoas las naves de la fábrica de paños, fábrica de rancio abolengo en Béjar, llamada «Navahonda», de la que es propietario don Cipriano Rodríguez-Arias.

FABRICA MODELO

Fué fundada la fábrica en el año 1312 por el abuelo del actual propietario, don Cipriano Rodríguez-Arias.

«Navahonda» es una de las mejores fábricas bejaranas, que honra a su propietario.

El señor Rodríguez-Arias elabora en su fábrica los riquísimos paños de tintes firmísimos para el Ejército y la Marina, exportando además diversos artículos de comercio y pañetes para la Zona del Protectorado francés en Marruecos, mercado que se ha conservado desde los pasados años de la guerra mundial.

En «Navahonda» se fabrican esos paños vistosos para las chibabas morunas, que antes fabricaban Alemania y Bélgica, surtiendo a Casablanca, Fez y otras importantes poblaciones del imperio marroquí, y que ahora, gracias al trabajo y al esfuerzo, son exportados a Marruecos.

La fuerza motriz que emplea esta fábrica es hidráulica, procedente de dos turbinas suizas, que desplazan toda la cantidad de trabajo diariamente necesario.

En la época de estiaje se utiliza un buen motor «Diesel»—de aceite pesado—de 150 caballos de fuerza.

En la fabricación de los paños se emplean las mejores lanas de Extremadura y Castilla.

La maquinaria de que consta la fábrica «Navahonda», es moderna y perfeccionada.

Las secciones destinadas al clasificado, apartado de lanas, lavado, tintado, secadero, hilatura, telares, aprestos y todas las diferentes y complejas operaciones que el paño necesita, existen en «Navahonda». y en ella se verifican a la perfección todas las operaciones.

En suma, que «Navahonda» es una fábrica espléndida, con maquinaria perfecta y moderna, honra de Béjar y de la fabricación de sus famosos paños.

Invento de un bejarano

“SARO”

Clasificador de documentos

El clasificador «Saro» es un objeto sencillo, pero muy práctico en toda oficina de más o menos importancia y su finalidad es tener ordenados los papeles pendientes.

El clasificador «Saro» fué ideado por el agente comercial bejarano don Antonio Sánchez Romero, hace siete años y desde entonces lo viene utilizando en su despacho.

Hace año y medio pensó explotar la idea el señor Romero y solicitó la correspondiente patente, que le fué concedida por veinte años. La marca está registrada y corresponde a las dos primeras letras de los apellidos del inventor.

El señor Sánchez Romero posee más de cuatrocientas cartas de felicitación de Bancos y entidades de toda España que usan «Saro».

Lo utilizan en ministerios y bancos; el de España, Hipotecario, Español de Crédito, Vizcaya, etc.

El señor Sánchez Romero ha hecho recientes reformas en su clasificador, estando pendiente de recibir unas máquinas que complementarán su perfeccionamiento.

El precio de «Saro» es de 5,75 pesetas.

El señor Sánchez Romero tiene en trámite, en la Oficina Internacional de Berna, un expediente para que la protección de patente se haga extensiva a otras naciones europeas, pues varias casas extranjeras han solicitado autorización para fabricarlo.

La organización actual es por agentes exclusivistas.

«Saro» es muy a propósito para propagandas comerciales, de ello da idea que una importante fábrica de tejidos de Béjar ha adquirido varios centenares de ellos con tal fin.

Nuestra felicitación más cordial al agente comercial señor Sánchez Romero por su útil invento.

Hijo de Mateo García

LOS MEJORES CHOCOLATES ELABORADOS
CON CACAOS DE EXCELENTE CALIDAD

Libertad, 7.

BEJAR.

CIUDAD UNIVERSITARIA

Juegue en la Administración

Emilio Pérez Pozo

Béjar

¿Es perfecta nuestra organización?

La organización sindical actual es muy deficiente. En primer lugar, porque al nacer ésta, para contrarrestar la acción cruel e injusta producida por el Liberalismo económico, no lo hizo en un sentido de concordia ni de verdadera justicia social, sino de odio y rencor al nacer la «lucha de clases», quedando el obrero en medio de los dos grandes males.

La organización sindical no es perfecta. Mientras los obreros no prescindan en sus sindicatos de toda actividad política y confesional, obtendrán, sí, alguna que otra reivindicación, pero también estarán a merced del egoísmo de los dirigentes nacionales, que a la postre los dejarán convertidos en esclavos de sus egoístas apetitos.

¿Se puede crear otra más eficaz para el futuro desarrollo?

Indudablemente que sí, Magnífico ejemplo tenemos en la organización sindical belga. En esta nación, que como en todas han reinado durante mucho tiempo las organizaciones socialistas, convencidos de sus fracasos los obreros, fundaron los sindicatos profesionales, que son los que representan la verdadera defensa de sus intereses.

Tenemos allí, por ejemplo, el Sindicato Nacional de Tejedores con cerca de 90.000 afiliados, teniendo en sus secciones no solamente seguros de enfermedad, de invalidez, contra el paro, etc., sino que también cuenta dicho Sindicato con un fondo de reserva de noventa millones de francos, lo que da una idea de cómo actúan los Sindicatos Profesionales.

Además, como estos Sindicatos Profesionales sólo y exclusivamente se dedican a la defensa de los intereses profesionales, luchan por la clase, todo lo contrario a la «lucha de clases» de Marx, cuyo principio de «Trabajadores de todo el mundo, uníos», queda en la práctica completamente deshecho.

Por esto, si los obreros hicieran

sus organizaciones puramente profesionales estableciendo en ellas mutualidades y subsidios de todas clases ¡cuántos males se ahorraría la sociedad!

Es triste confesar, que siendo Béjar la primera población donde se fundaron las organizaciones obreras (la de Tejedores es la primera de España afecta a la U. G. T.) estén en situación muy inferior a cualquiera otra similar a ella.

Para consuelo de los obreros, tenemos organizaciones que se extienden rápidamente en España (fecundos brotes que por suerte ya han nacido en Béjar) y que son, las Organizaciones Profesionales.

Hoy día va aclarando el cerrado horizonte que tan desesperado tenía a nuestro pueblo. El arresto de unos fabricantes, primero, y la formación de una potente sociedad, después, hace concebir halagüeñas esperanzas.

Pero a pesar de esto, hay un problema de fondo. Este problema es el de concordia entre unos y otros. Sin una concordia y penetración mutuas, digan lo que quieran, no sirven esfuerzos.

Hotel Comercio

Restaurante

Teléfono 104

FARMACIA Y LABORATORIO BROCHIN-AGERO

Injectables de todas clases :: Dosis-ficación y esterilización garantizadas

B É J A R

A los obreros nos toca, por nuestra parte resolver los obstáculos que se nos presenten, y a los patronos y Empresas, respetar nuestros derechos, nuestra dignidad, teniendo en cuenta que los obreros no somos inferiores a ellos y que nada se adelanta por medios violentos. No queremos atropellar, ni que nos atropellen. Queremos fraternal compenetración, que nosotros así lo comprendemos y ellos nos eleven la a altura que merecemos.

Me resta, para terminar, hacer una petición. Aún cuando ahora se trabaje en la THESA, su inauguración oficial, sin duda alguna será cuando to-

das las máquinas y secciones se hallen en movimiento.

Pues bien, ese día ha de ser de una importancia trascendental para nosotros, no por lo que tenga de acontecimiento local, sino nacional, por lo que tanto el Consejo de Administración de dicha fábrica, como nuestras autoridades, Cámara de Comercio y fuerzas vivas, deberían invitar al ministro de Trabajo a su inauguración, haciendo votos porque si a Béjar un día, por su industria, la llamaron el Manchester de Castilla, mañana sea, por la misma razón, el Manchester de España.

MATEO ALVAREZ.

Dr. Buitrón

Médico especialista en
garganta, nariz y oído

CONSULTA de diez a una y de cuatro a seis

Mariano Zúñiga, 2-Béjar

ESTAMBRE

Hemos sido los españoles propulsores de la mejor raza ovina, traída probablemente en tiempos de Berbería, y aún hoy es de las mejores. De nuestros sementales ovinos primitivos derivan las renombradas razas exóticas, Rambouillet y Borgoña; la merina electoral o de Sajonia, la negretí o del Infantado así como las australianas por la aportación de Mac Astred a últimos del siglo XVIII de nuestros merinos procedentes de la cabaña de El Escorial.

Producimos unos 35 millones de kilogramos de lana sucia, que dan trabajo a más de cien mil obreros distribuidos en, aproximadamente, doscientas fábricas.

La moderna maquinaria que hoy tiene Béjar, permite competir en cuanto a fabricación con los excelentes paños ingleses.

Una de las empresas textiles más florecientes de Europa, ha desplazado su personal técnico por otros países al estudio e investigación de los factores económico-sociales que contribuyen por su ordenación y disciplina al estado progresivo de los pueblos.

Béjar tendrá resuelto su ideal económico cuando se baste a sí misma. El día quizás no muy lejano que en pleno desarrollo y máxima actividad de la industria textil local tengan los fabricantes la facilidad y breves medios de ser provistos de la materia prima para ser manufacturada, será el día de más porvenir para este honrado pueblo. Es una realidad que no puede ser desmentida por los espíritus partidistas. Nuestra industria es tributaria en el mercado interior por un valor de ocho millones de pesetas anuales que si quedaran en Béjar, se beneficiaría nuestro mercado contra la competencia en un 15 ó 20 por 100.

Yo abrigo la esperanza de que afirmadas las seguridades sociales al capital para estimularle en la inversión interior de grandes trabajos, creando riquezas y evitando la emigración de brazos, vendrá la nueva industria de hilatura de estambre a satisfacer el justo y merecido deseo de los fabricantes de tejidos, permitiéndoles alcanzar la más absoluta independencia, de la que Béjar será única y exclusivamente quien se beneficie.

M. R. y S. M.

BANCO DEL OESTE DE ESPAÑA

SALAMANCA

CAPITAL 10.000.000 DE PESETAS

RESERVAS: 1.250.000 PESETAS

Filial del BANCO URQUIJO, de Madrid

Capital: 100.000.000 de pesetas

COFILIALES

BANCO URQUIJO CATALAN, BARCELONA

Capital: 25.000.000 de pesetas

BANCO URQUIJO VASCONGADO, BILBAO

Capital: 20.000.000 de pesetas

BANCO URQUIJO DE GUIPUZCOA, SAN SEBASTIAN

Capital: 20.000.000 de pesetas

BANCO MINERO INDUSTRIAL DE ASTURIAS, GIJON

Capital: 10.000.000 de pesetas

Cuentas Corrientes, Cuentas de Ahorro e Imposiciones

BANCA, BOLSA, CAMBIOS

Sucursal de BEJAR

T - H - E - S - A

MODERNIDAD Y PERFECCION

LO QUE HAY EN LA ACTUALIDAD LO QUE HABRA EN EL FUTURO

Comodidad para el obrero. Ni accidentes ni incendios

En nuestro «sport» cotidiano de periodistas y al quedar plasmada como idea fija el extraordinario presente, hubimos de recoger del ambiente en que vivimos, la atmósfera de saturada curiosidad y deseos informativos formados en torno de la THESA. Entonces concebimos la idea de este reportaje de indiscutible interés, para servir a la opinión pública bejarana que forma parte, como accionistas, de dicha sociedad.

Para quienes la desconocen, THESA significa Tejidos e Hilados de Estambre, S. A. Para todos, está magníficamente situada en la ribera derecha del río que a Béjar baña: el Cuerpo de Hombre. En este punto están casi sin utilizar sus aguas, y es de gran utilidad la pureza con que hasta allí llegan.

Hemos visitado la THESA y, en nuestra curiosa observación, tras de preguntar cuanto el instinto nos sugería, salimos bajo la agradable impresión que produce la esperanza satisfecha de ver cumplido el anhelo de un pueblo que, con paso firme y acelerado, camina hacia la reconquista de su prestigio secular.

Bajo el toldo de un panorama magnífico, compaginado sabiamente con las vías de comunicación, se levanta soberbia la nave que contiene las máquinas próximas a unificar sus ritmos laboriosos, ya asombro de propios y extraños.

El capital ha cumplido con su deber; tranquilo debe esperar la armonía que el trabajo le brindará. Hermanados estos dos factores esenciales para la fortaleza, veremos en fecha próxima a nuestro querido Béjar consolidado en lo que es nuestro más ferviente deseo: en un pueblo viril, laborioso y rico.

Nos hemos informado de la estructura y organización de otras factorías textiles de fama mundial, conocemos ya normas y regímenes en los largos años de su existencia. Pues bien, hemos comprobado que la THESA se

encuentra dotada de máquinas en las que sus constructores, españoles si pudo ser, son la máxima garantía. En ellas el obrero, con el mínimo esfuerzo, obtendrá el máximo rendimiento. Modernidad y perfección nos situarán en la vanguardia de las más importantes fábricas de tejidos de estambre de España y del mundo.

Recorrido.

En nuestra visita nos acompañan el director técnico don José Salas y el gerente de la sociedad don Manuel Pardo. Forasteros en Béjar, nos hablan del entusiasmo con que se ha emprendido este difícil camino cuesta arriba y la seguridad de alcanzar la cima en un breve espacio de tiempo.

Empezamos nuestra visita por las oficinas administrativas.

Ocupan la mitad de una casa sólida, sobria, amplia y confortable, de reciente construcción. La otra mitad está destinada a vivienda del director técnico. Se trabaja. Es cuanto podemos decir.

Un jardín en ciernes. Opuesta a la casa de que acabamos de hablar, hay un edificio construido *ad hoc* para un generador de vapor ya en función y con capacidad suficiente para instalar otro de más potencia.

Tiene el que ya existe 102 metros cuadrados de superficie. Con calefacción tipo acuetibular. Inexplosible. Su marca es Barco Wilcox, española y construido en 1934. Ha sido ya precintada por los inspectores ingenieros del Estado a once kg. por centímetro cuadrado. Las pruebas se efectuaron a diecisiete atmósferas y ya es sabido que siempre se deja un amplio margen. Estos datos técnicos nos son suministrados por el inteligente ayudante del arquitecto—señor Lozano Lardet—don Julián Cejuela, aparejador de obras y bejarano.

Aneja a este edificio, se levanta como un enorme telescopio que mira al cielo, la gigantesca chimenea.

Nave textil.

Tres mil doscientos metros cuadrados de superficie. Por su sistema de luz cenital, se ha evitado cualquier sombra que pudiera proyectarse en su interior. Está construida pensando en futuras ampliaciones.

Es soberbia la primera impresión que produce. En la actualidad hay ochenta máquinas cuya nomenclatura es: preparación de tejidos, tejidos, aprestos y acabados. Ernest Gessner, de reconocida fama mundial, da

nombre a las de acabados. Su instalación se ha hecho a cargo de su representante en España, Sobré, S. A., de Barcelona.

Ciento sesenta obreros se ocuparán próximamente de ellas con sus correspondientes encargados y contramaestres de sección. También en breve y en el espacio que aun queda se alojarán sesenta o setenta máquinas más, repartidas entre tejidos y aprestos.

Esto, en cuanto se refiere a maquinaria, pues la nave está dotada de oficinas técnicas, laboratorios, despachos de dirección y departamentos dedicados a la higiene de obreros y obreras. Tendrán estos en todo tiempo la temperatura ideal. El trabajo, para rendir su máximo, necesita los grados de calor necesarios y equilibrados. Los mismos aparatos de calefacción, lo son también de refrigeración. Como pueden dirigir el aire en determinado sentido,—sistema Nema—frío y calor serán repartidos a conveniencia en invierno y en verano. No hay más que substituir el vapor por aire frío. Por otra parte el techo de la nave está recubierta de un producto clomado, Solomite, compuesto de paja comprimida que permite, al igual que el corcho, mantener la temperatura del interior, en todo tiempo, e impedir el paso de la exterior.

El subsuelo tiene una nutrida red de comunicación; ramificaciones que afluyen de un conducto general que desagua al río con objeto de no permitir el estancamiento de las aguas pluviales, desagüe de máquinas y saneamiento del edificio. Este, no tiene madera en parte alguna. Si así se evita el peligro de un incendio, había que evitar también el de accidentes al obrero. No hay transmisiones. En todas las máquinas van acoplados motores individuales. Gana en conjunto la estética.

Esta instalación ha estado hecha a cargo de la casa Brown Boveri, de Zurich, así como la instalación del alumbrado. En el sentido de la industria queda armonizado lo moderno y lo práctico.

Agua.

Su adquisición para los diferentes servicios de la nave textil, calderas y viviendas, se logra por medio de una bomba Sulzer, diminuta pero potentísima, que permite elevar el agua del río en cantidad de mil litros por minuto, aprovechando así la recogida de agua limpia en momento propicio. Para su almacenamiento, existe un

depósito en el punto más elevado de la finca, desde el que se distribuye fácilmente mediante una red de servicio.

Instalación eléctrica.

La fuerza está contratada con los Saltos del Duero,—Eléctrica Salmantina— a más de poseer la entidad un salto de cincuenta y cinco caballos aproximadamente. Tampoco, para su distribución, se han omitido detalles y adelantos. Todas las máquinas de aprestos y acabados van provistas de cambios de velocidades para operar los artículos en la forma que cada cual requiera o necesite.

Observación.

El techo de la nave está compuesto de una armadura metálica en forma de dientes de sierra, en número de cinco, cuyas dos vertientes están compuestas la una de cristal y la otra de uralita. El cristal va sujeto por barras del sistema Eclipse, que consiste en unas barras de acero de un perfil especial, cubiertas de plomo con sus correspondientes aletas para supresión de la masilla. Permite la libre dilatación y por tanto un mínimo peligro de rupturas.

Si aún con todo existen, su restauración será rapidísima.

En preparación.

Terrenos dispuestos para la hilatura cardada y peinada, así como la sección de tintes.

Ultimas palabras.

De esperar es que cumplido a la perfección el cometido de los factores que antes señalamos—capital y trabajo—y puestos en práctica los valiosos medios y elementos técnicos que cuenta la THESA, nos situemos al frente del mercado nacional para dar satisfacción a la clientela que espera, y permita en breve dar acometida a la segunda parte del proyecto que, si no es obra de romanos, será el complemento de la industria textil que elevará a nuestro Béjar.

J. H. P.

CHOCOLATES

MEJORES

elaborado con cacao
INMEJORABLES

Dr. R. Sánchez

Médico por oposición de la Beneficencia Municipal

Medicina interna

Rayos X :: Corrientes eléctricas

Análisis clínicos

Consultas de 11 a 2

Armas, núm. 14 pral.

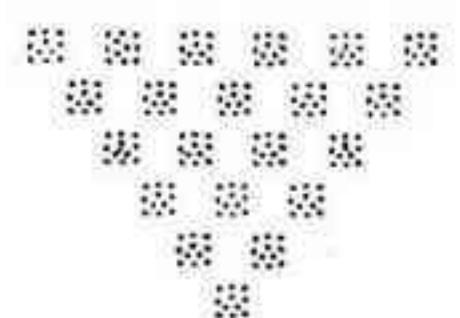
SASTRERIA RODILLA

Gran surtido en Pañería

Esmerada confección

Corte moderno

Se admiten géneros



Sánchez Ocaña, 10, BEJAR

PRENSA BEJARANA

Cuando se trata de reflejar la vida activa de un pueblo culto, no se puede prescindir del destello que proporciona el estudio de su prensa periódica. En sus páginas aletea siempre la vida ciudadana de un modo más claro que en la protocolaria documentación oficial.

Paz y lucha, amor y odio, utopías y ensueños, ambiciones políticas, postergaciones, quijotadas, sanchopancismo, toda la gama de sensaciones que sacudieron al pueblo y a sus hombres más destacados, se encuentra en la prensa periódica.

Y, por desgracia, la prensa bejarana del siglo pasado no es conocida apenas de las actuales generaciones. No hay ningún archivo, ni biblioteca que haya recogido los periódicos publicados en nuestra ciudad. Es más, ni aún se ha podido formar un catálogo en donde consten los títulos de los periódicos, fecha de comienzo y término de publicación, ideales que defendió, nombre de los directores.

En 1926, mi buen amigo, don Antonio Marín Lázaro, publicó en *Béjar en Madrid* (número 259, 23 de octubre) una relación de periódicos bejaranos del siglo XIX, la única que conocemos publicada, con el fin de llamar la atención de las personas que conservaran colecciones de periódicos impresos en Béjar.

Para insistir en la misma idea y ampliar aquella relación, publicamos hoy, con ocasión de este extraordinario que ha de alcanzar una difusión también extraordinaria, las notas que siguen.

El periódico bejarano más antiguo de que tenemos noticia es *El Obrero*, y los que alcanzaron vida más larga, fueron *La Locomotora* y *La Crónica*, superando a estos dos en longevidad los dos semanarios hoy existentes LA VICTORIA y *Béjar en Madrid*.

El Obrero, semanario que empezó a publicarse el 3 de mayo de 1866, siendo director don Primo Comendador.

Hemos visto varios números, el de numeración más alta, el 27, correspondiente al 4 de noviembre de 1866. Liberal, templado, muy bien impreso a cuatro columnas y dividido en secciones: doctrinal, industrial, de comunicados, variedades, gacetilla. En *El Obrero* escribieron don Pedro José Téllez, don Juan M. Peña (que sostuvo una larga discusión con don Leandro Muñoz de la Peña) y don B. Blázquez.

El Eco de Béjar, bisemanal, jueves y domingo. 1869. Ofrecía la novedad de publicar en segunda y tercera plana noticias generales de España, especialmente de Madrid, en donde eran impresas esas dos páginas y tirándose solamente en Béjar la primera y cuarta. Hemos visto el número 14 (jueves 18 marzo 1869). Fué su director don Primo Comendador.

El Federal Bejarano. 1872. «Periódico semanal. Político, de noticias y con ribetes de serio». Director, don Fernando Aguilar y Alvarez. Administrador y propietario, don Casimiro López. Se publicaron 18 números, el último, el 21 de abril de 1872. Defendía la «República democrática federal social».

La Locomotora. 1880. Fundó este periódico y le sostuvo hasta su fallecimiento, don Fernando Aguilar y Alvarez. Hombre culto, de gran imaginación, de pluma ágil e inquieta como

su espíritu, el señor Aguilar puede ser considerado como el primer periodista que tuvo Béjar. Se conservan bastantes colecciones de algunos años de *La Locomotora*.

Hay números muy amenos y de muy diversa tendencia ideológica. En las épocas electorales adquiría siempre una posición de lucha pasional muy encendida.

Después del fallecimiento del señor Aguilar y Alvarez (1 de octubre 1891) continuó publicándose *La Locomotora*, la que más tarde fué redactada por un grupo de jóvenes, entre ellos don Santiago Agero Brochín.

Este grupo dejó de publicar *La Locomotora* en el mismo año en que fundó LA VICTORIA, apareciendo a la vez que ésta, *La Nueva Locomotora*. El número más moderno que hemos visto de *La Locomotora* lleva la fecha del 21 de junio de 1894 y está hecho por el grupo mencionado.

La Crónica. 1885-1896. Semanario republicano en sus primeros años, fué más tarde posibilista y de tonos moderados siempre.

Dejó de publicarse en diciembre de 1896 por encontrarse enfermo su director, don Emilio Matas. Colaboró mucho en este semanario don Robustiano García Nieto.

La Actualidad. 1884. Semanario de lucha electoral, que contendió ágricamente con *La Locomotora*. Vivió medio año solamente, del 16 de marzo al 14 de septiembre.

La Concentración Republicana No hemos podido ver ningún número. Sabemos solamente que dejó de publicarse en primero de julio de 1888.

La Crónica Bejarana. 1890. Comenzó su publicación el 13 de abril de 1890, siendo dirigido por don Luís Caballero Noguero. No hemos podido encontrar ningún número, desconociendo la vida que tuvo.

LA VICTORIA 1894. Salió el primer número el 8 de agosto. Formaban la redacción los mismos jóvenes que habían sostenido últimamente *La Locomotora*: don José E. Rodríguez, don Santiago Agero Brochín, don Florentino Martín y don Rufino Agero Brochín.

Don Santiago Agero fué director hasta 1914, sustituyéndole su her-

mano don Rufino Agero, que hasta el presente desempeña el mismo cargo. Fiel a su programa, continúa hoy con el mismo ideario que sus fundadores la señalaron.

La Nueva Locomotora. Apareció a la vez que LA VICTORIA, siendo su primer director don Andrés Sánchez Cid, que abandonó el cargo en diciembre del mismo año de 1894. No conocemos la fecha en que cesó la publicación. En febrero de 1895 aún seguía publicándose.

El Joven Patriota. 1895. Decenal, redactado por estudiantes del Bachillerato, en el Colegio entonces existente en nuestra ciudad, de Segunda Enseñanza.

De ideales católicos, fué su director don José María Blázquez de Pedro, el que tuvo que suspender la publicación del periódico en julio de 1895 al ser llamado al servicio militar.

El Progreso. Dejó de publicarse en primeros de febrero de 1896 y tuvo matiz republicano.

Hasta aquí llegan las notas que hemos podido reunir sobre las publicaciones periódicas bejaranas en el pasado siglo.

De la prensa bejarana durante el siglo actual ya se conservan más completas noticias y algunas colecciones.

En su número 51 (1 febrero 1919), insertó *Béjar en Madrid* una relación de los periódicos publicados en Béjar desde 1901 hasta aquella fecha.

La proximidad de los hechos, entorpece y dificulta la visión completa y clara de los mismos. Dejemos que el correr del tiempo los aleje.

En la actualidad, y desde hace diecisiete años, comparte *Béjar en Madrid* con LA VICTORIA las pesadumbres y sinsabores de una ingrata y agotadora labor en beneficio de Béjar.

Los puntos de vista diferentes muchas veces de ambos periódicos ocasionaron, como es natural, discrepancias y discusiones. No obstante, en muchas ocasiones coincidieron en la apreciación de los problemas bejaranos y las plumas de ambas redacciones se movieron bajo un mismo impulso.

Béjar en Madrid comenzó a publicarse en 1.º de enero de 1917 como quincenario, transformándose al principio el año 1926 en semanario, que es como hoy continúa.

Desde su fundación es director don Toribio Zúñiga Cerrudo.

Finalmente, anotaremos una publicación oficial, *El Boletín de la Cámara de Comercio e Industria*, que, trimestralmente, se distribuye entre sus electores para dar a conocer las actividades de esta entidad oficial. Comenzó a publicarse el *Boletín* en el año 1910.

En tanto que nuevas generaciones, más cultas o más afortunadas, consiguen formar una hemeroteca en el tan, las veces soñado Museo Bejarano sirvan estas notas, como al comenzar decimos, de estímulo a los estudiosos y de excitación a todos los que guardan periódicos antiguos de nuestra ciudad para que los den a conocer.

GABRIEL RODRÍGUEZ LÓPEZ.



CASA USALLÁN



En esta casa encontrareis siempre las últimas novedades en tejidos de seda, lana y algodón. Diversidad en artículos para señora, caballero y niño.

SANCHEZ OCAÑA, NUM. 21 BÉJAR

GARCIA Y CASCON, SOCIEDAD ANONIMA

LANAS

Casa Central: FUENTES DE BEJAR

Sucursales: BEJAR, TARRASA y CABEZA DEL BUEY

Esta casa, debe su origen a la que a mediados del siglo XIX fué fundada por don Rafael Cascón García en el pueblo próximo de Fuentes de Béjar.

Hombre enérgico y emprendedor, desde los primeros años de su juventud, dedicóse con entusiasmo a los negocios de compra y venta de lanas en sucio, adquiriendo éstas en los centros extremeños y andaluces, donde gozaba de buena reputación y prestigio.

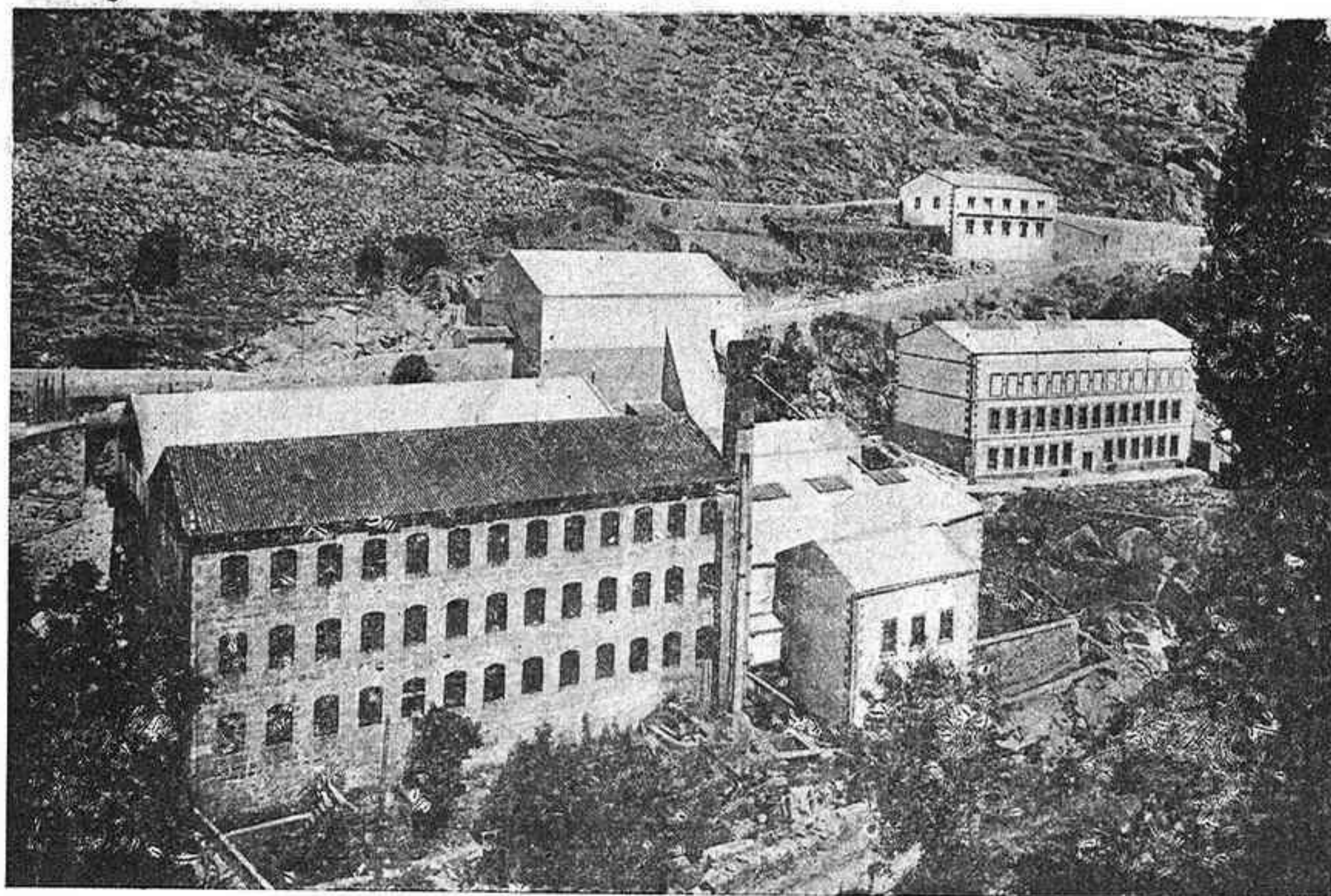
A su fallecimiento, ocurrido en el año 1890, se constituyó una Sociedad, compuesta por los sobrinos de este señor, a la cual perteneció don Miguel Cascón González, continuando los negocios de su fundador.

En 1895 quedó disuelta la sociedad titulada Sobrinos de Rafael Cascón y se formó la casa Miguel Cascón e Hijos, a la cual pertenecieron don Felipe García y García y don Leandro Cascón Pablos; éste último, cuando apenas contaba diecisiete años de edad, en calidad de simple meritorio sin sueldo.

El fallecimiento del dirigente de los asuntos comerciales, don Miguel Cascón González, ocurrido en 1907, cuando más activamente trabajaba la Compañía, empleando los medios entonces disponibles para el desenvolvimiento de los negocios y dentro de un radio de acción poco extenso, dió lugar a que precipitadamente se desunieran los elementos que la componían y formóse la razón social colectiva García y Cascón, iniciando los negocios con un modesto capital y siendo sus fundadores don Felipe García y García y don Leandro Cascón Pablos, quienes dedicaron todas sus actividades al desarrollo de los negocios laneros, consiguiendo, después de muchos desvelos y trabajos, verlos considerablemente aumentados.

En el año 1915, aprovechando la actividad comercial que produjo la guerra europea, montaron en la industrial ciudad de Béjar un lavadero mecánico para lanas y una sección de peinaje, con todos los adelantos entonces conocidos.

Diez años más tarde se retiró don

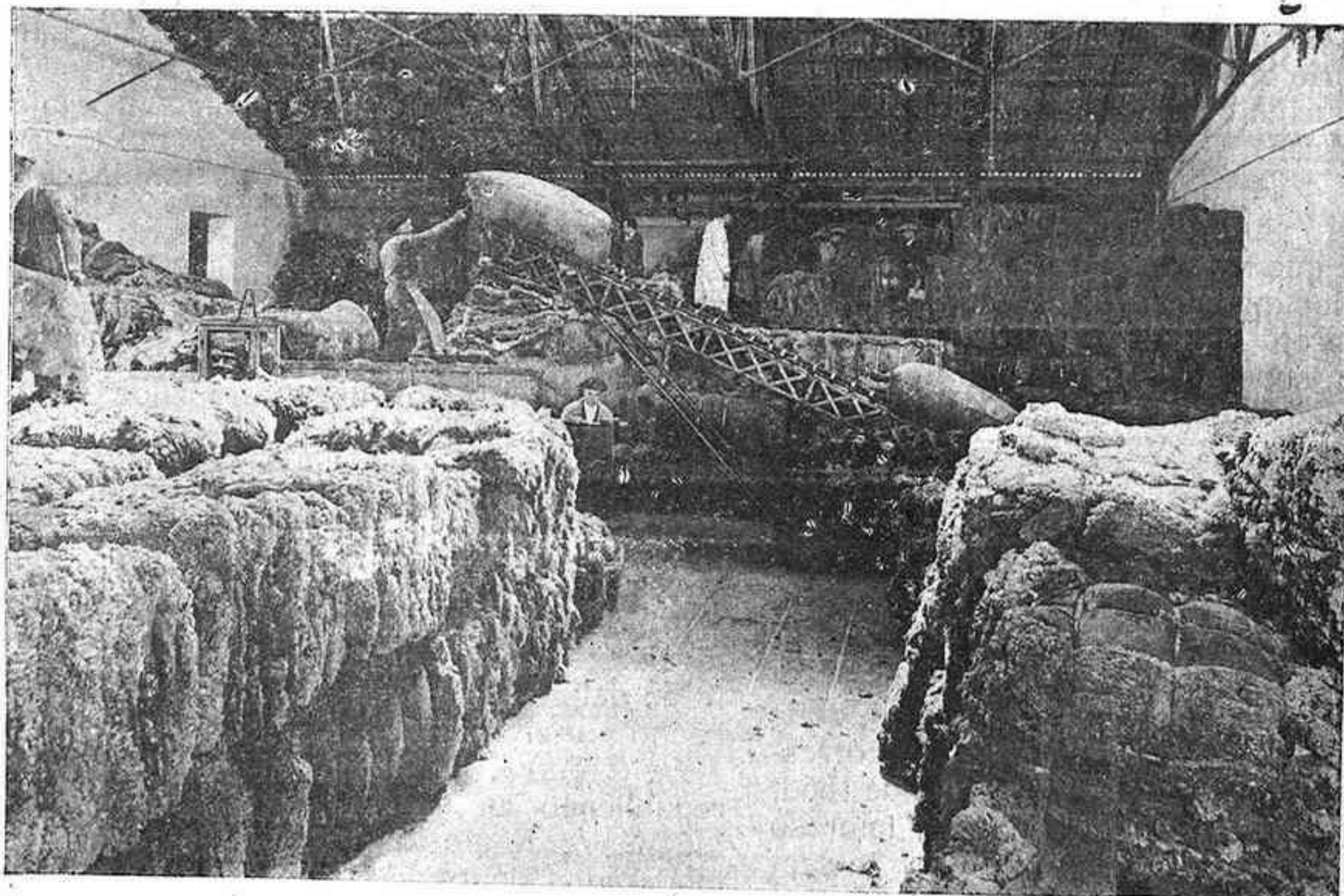


Vista general de «La Illana».

(Foto Requena)

Felipe García de los negocios para ceder el puesto a sus hijos y quedó entonces la Casa a nombre de don Leandro Cascón Pablos, bajo la denominación comercial de García y Cascón, Sucesor, colaborando en ella como apoderados los sobrinos de éste, don Rafael, don Félix y don José García Cascón y don Antonio González y González, y los señores don Gabriel López Gosálvez, don Emilio López y López y don Salvador Cardús Florenza, antiguos empleados de escritorio.

Durante este periodo de tiempo la existencia de la casa, lo mismo que ocurrió a todas las Empresas laneras en el año 1921, a causa de la crisis producida por la enorme depreciación de esta primera materia, se vió seriamente amenazada, y en el retroceso económico producido por esta anormal situación, dejaron-



Almacén de lanas.

(Foto Requena)

se abandonadas las conquistas penosamente logradas en los años anteriores.

Esta casa, perfectamente administrada y dirigida, ha venido desarrollando y ampliando en gran escala sus múltiples negocios, instalados todos con los adelantos más modernos. Recientemente, en 1931, se extinguió la firma García y Cascón, Sucesor, formándose una Sociedad Anónima con un capital de 7.000.000 de pesetas en acciones liberadas al portador, con la denominación GARCIA Y CASCON, S. A., siendo sus consejeros los señores siguientes:

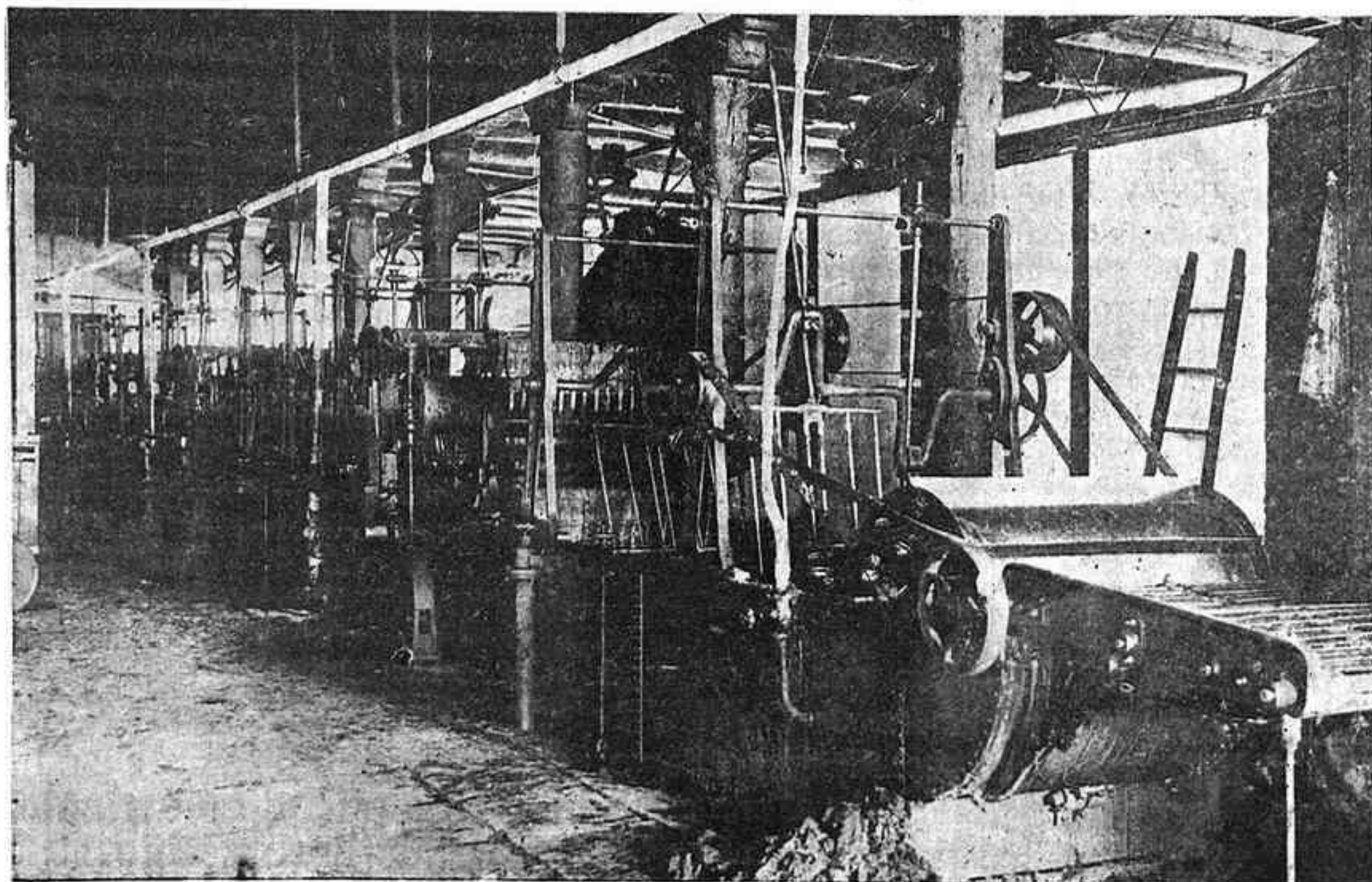
Don Leandro Cascón Pablos, presidente del Consejo de Administración; don Rafael García Cascón, vicepresidente; don Félix García Cascón, don Antonio González y González y don José García Cascón, consejeros-delega-

peinado, donde trabajan incesantemente más de 240 obreros, repartidos en tres turnos diarios de ocho horas. La producción de estas fábricas es aproximadamente de un millón de kilogramos de lana peinada por año y de unos 400.000 kilos de lavado en igual época.

El número de obreros fijos que anualmente se ocupan de los trabajos de esta casa, puede calcularse en medio millar.

Para alimentar estas fábricas se necesitan alrededor de 4.000.000 de kilogramos de lana sucia, anualmente, cuyos productos son vendidos en los mercados nacionales y extranjeros.

Esta casa efectúa sus principales compras en el país; pero debido a la disminución ganadera española y a las especiales calidades de lanas merinas que solicitan en estos últimos tiempos los mercados consumidores, superiores en finura y largo de fibra a la casi totalidad de lanas españolas e insustituibles por éstas, ha tenido que hacer compras directamente



Lavadero de lanas.

(Foto Requena)

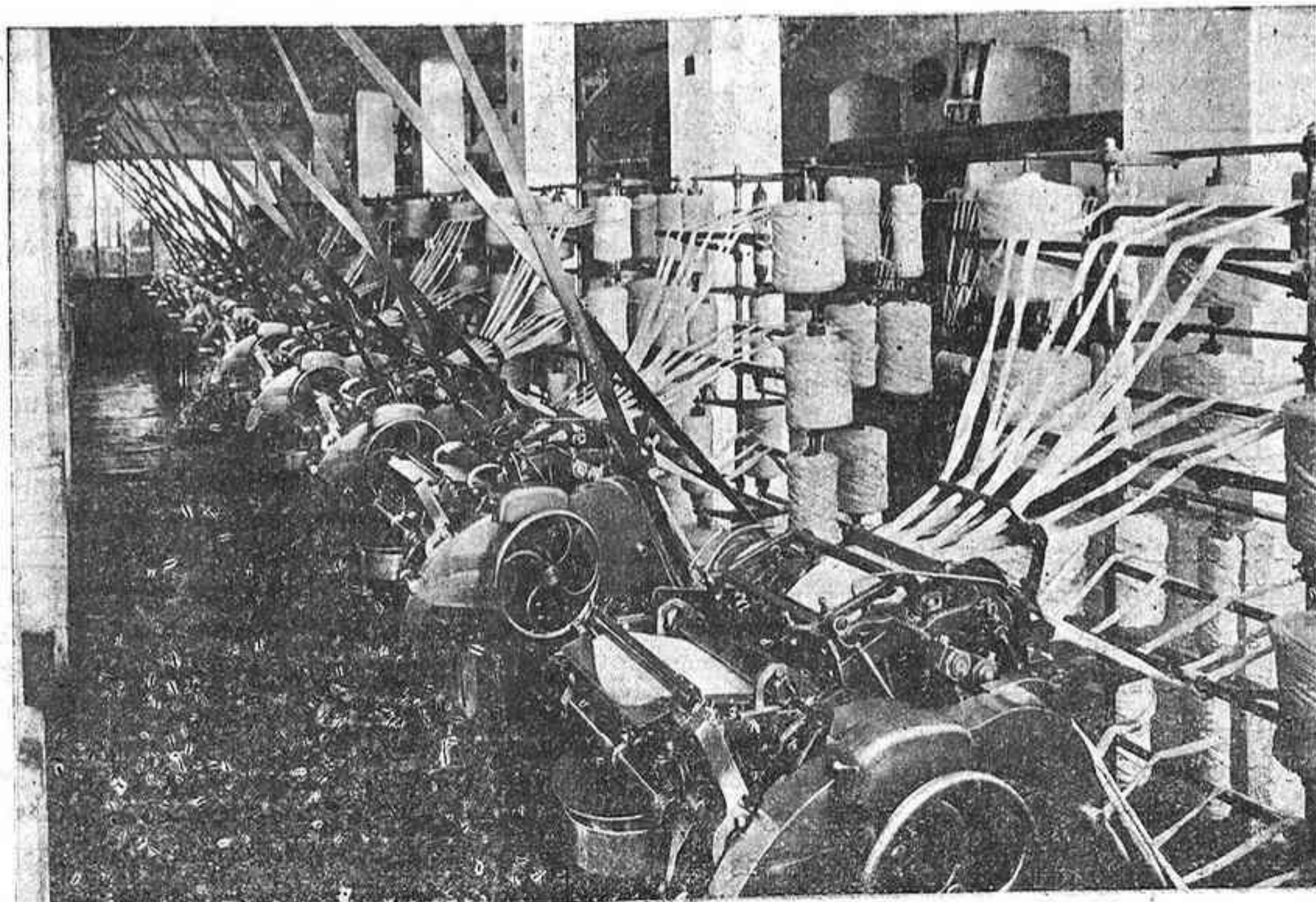
en Australia, Argentina, Uruguay y Cabo, donde tiene nombrados representantes exclusivos, si bien estas lanas extranjeras, después de trabajadas en nuestro país, han sido exportadas.

La venta de los productos, que se calcula en más de un millón de pesetas mensualmente, se destina a los países europeos y americanos, cuyos mercados, conocedores de la pureza de las aguas de Béjar para el lavado de lanas, solicitan preferentemente los lavados y peinados de esta casa, en competencia con los de Verviers, Roubaix y Tourcoing.

El comercio exterior de lanas negras lavadas, insustituibles por otros tipos extranjeros, lo está sosteniendo esta casa a fuerza de grandes sacrificios y se eleva a una suma importante.

La ciudad de Béjar y toda esta región está llamada a ser un importante centro de la industria textil y sería convenientísimo, para favorecer el desarrollo de esta industria, la instalación de una gran hilatura de estambre que pudiera suministrar el hilo en ventajosas condiciones a las fábricas de paño que bajo esa base trabajen en lo sucesivo.

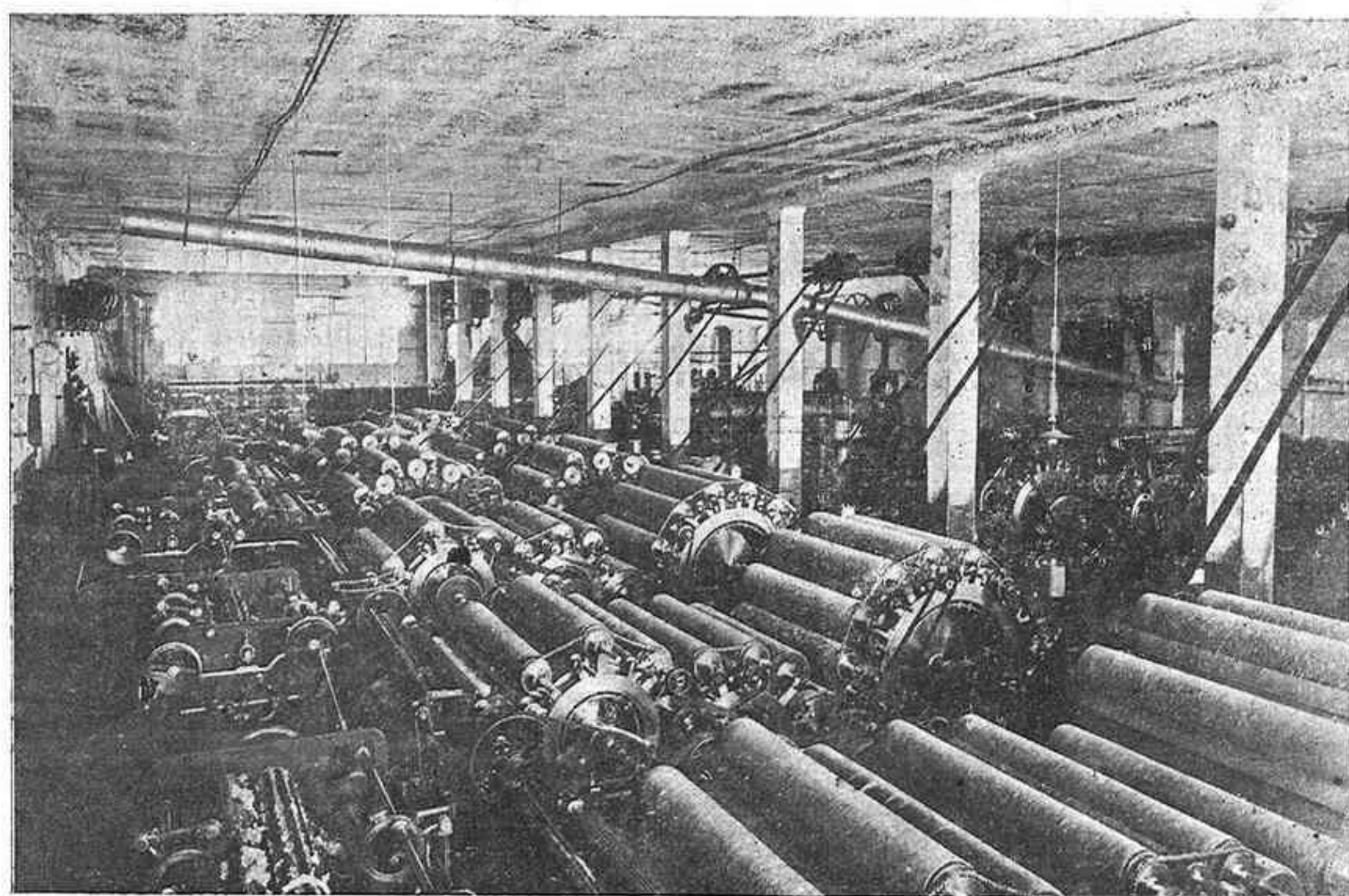
He aquí, a grandes rasgos trazada, la historia de esta conocida firma comercial que, de modesto origen, ha logrado, merced a la laboriosidad y perseverancia de sus fundadores y continuadores, en colaboración con varias generaciones de obreros y empleados, alcanzar una importancia tal, que la coloca a la cabeza de las principales Empresas laneras de nuestra patria.



Sala de Peinaje.

(Foto Requena)

GYCSA.



Sala de Cardaje.

(Foto Pequena)

García y Cascón,

S. A.

BANQUEROS

BEJAR

FABRICA DE NOVEDADES

ESTAMBRES GABANES

Altas Calidades

Luis Lizard

APARTADO 11

BEJAR.

TELS: FABRICA, 138. DESPACHO, 52.



La Victoria.

Número extraordinario. Índice de vitalidad. Cuarenta y dos años de lucha, cuando decorosamente se pudo luchar. Cuarenta y dos años en posición firme, de propagación constante de una doctrina invariable.

Hombres, organizaciones periódicas, instituciones... ¡cuánto ha desaparecido en derredor nuestro en esos cuarenta y dos años!

Hombres que fundaron nuestro periódico, hombres que le combatieron con saña desde el poder, desde el arroyo, desde el periódico, desde la tribuna... ¡Cuánto ha desaparecido, cuánto se ha transformado, cuánto ha variado en cuarenta y dos años.

Mas el programa que se estampó en el primer número de LA VICTORIA, puede hoy reproducirse íntegro, sin cambiarse una sílaba ni una coma. Y ser firmado hoy por cuantos en LA VICTORIA trabajamos.

¿No os invita a meditar ese con-

traste de permanencia y variación, de firmeza y endebles?

* * *

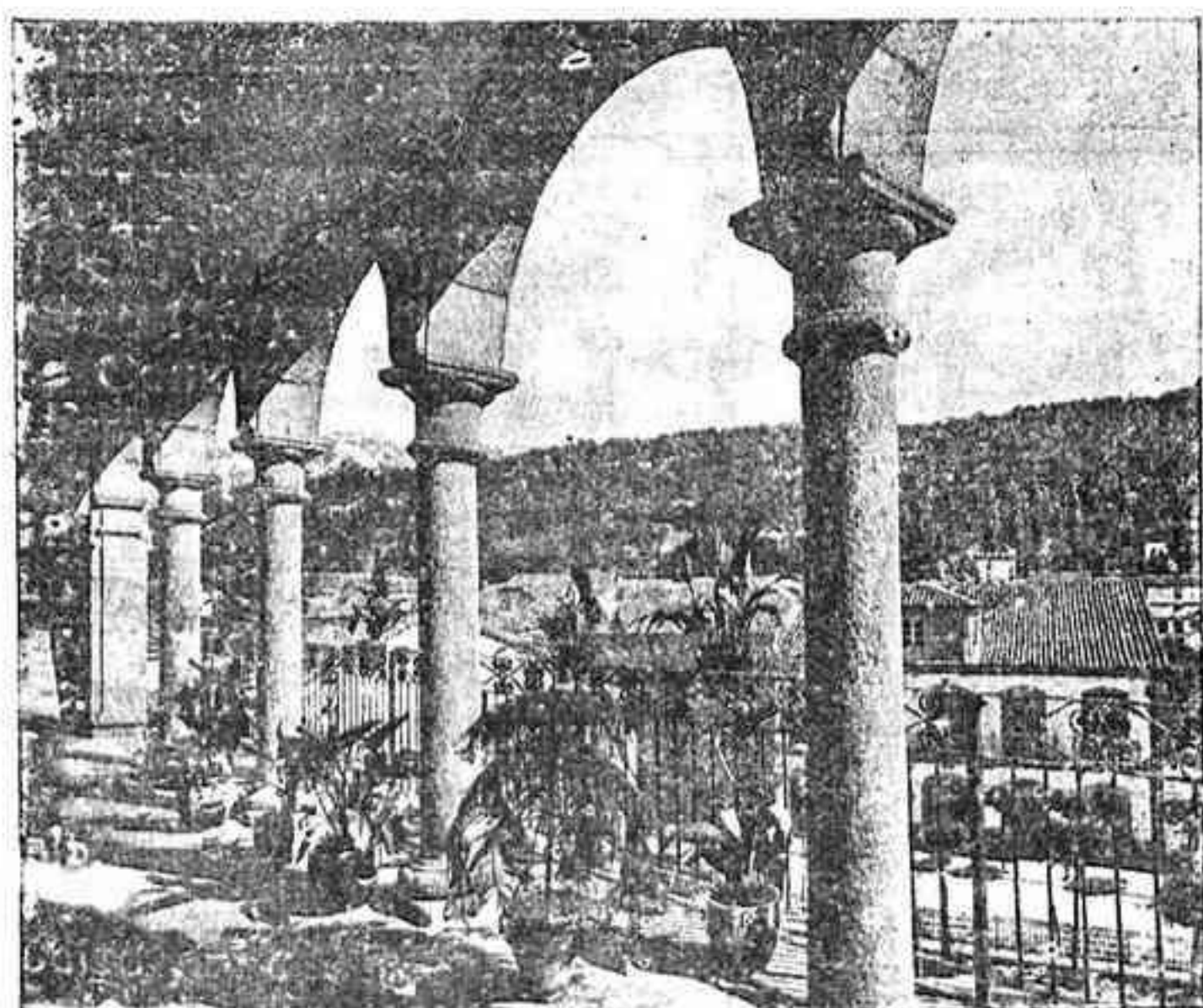
De una parte, los que a su antojo, libremente, interpretan los grandes hechos humanos: la muerte, el alma, el trabajo, la propiedad de los bienes terrenos. De otra, los que saben interpretarlos al través de las doctrinas del Hombre-Dios, que murió para redimir a la humanidad toda, en el Calvario, hace veinte siglos.

Y si la doctrina que hace veinte siglos enseñó Jesucristo a las multitudes en los valles floridos de Galilea, no se ha podido cambiar, ni ha sufrido en su esencia y en su forma la menor variación ¿qué extraño ha de ser que LA VICTORIA, nacida para difundir y defender aquellas doctrinas, no haya experimentado variación ninguna? ¡Lo extraño sería que hubiese variado!

Es más, el día que varíe LA VICTORIA habrá desaparecido. ¡El mundo la habrá derrotado!

Repitamos con el Apóstol San Juan: «Todo lo que nace de Dios, vence al mundo y la victoria que triunfa del mundo es nuestra fe.»

GABRIEL.



Vista de una de sus Galerias.

Hotel Restaurant ESPAÑA

INSTALACION MODERNA

Cuarenta habitaciones exteriores

LA LABOR DE UN CASA DE MODA SINDICATO

V. RODRIGUEZ

SECCION DE O'95

A mediados del año 1932, en plena efervescencia marxista, era una valentía afrontar el peligro que suponía dar la cara y presentar la batalla en el terreno en que se nos colocaba a los que aspirábamos a que de las sociedades obreras se eliminase toda política perturbadora y se dedicasen todas sus actividades a conseguir el mejoramiento moral, material y social de los afiliados.

Menos sociedades que estén regidas por individuos logreros y arribistas y más Sindicatos en que los directivos sean auténticos obreros.

Directivos obreros, como ellos, que tengan sus mismas necesidades, y no señoritos, que, viviendo holgadamente, sobrados de todo, no se preocupan de aquellos que con un simple y exiguo jornal tienen que hacer frente a las más perentorias necesidades de la vida.

Conscientes de todo ello, los que fundaron el Sindicato Obrero de Fuentes de Béjar, agrupados al cual hoy existen unos doscientos afiliados se creyeron desde un principio obligados a imprimirle una marcha completamente apolítica y desprovista de

toda tutela extraña, cuidándose de que la Sociedad dedicase principalmente sus actividades a proporcionar a sus miembros cuantas ventajas fuesen posibles, estableciendo primeramente la «Caja de Asistencia Social» para el socorro de enfermedad, mediante la cual se podrían beneficiar con 2'50 pesetas diarias, que aumentan progresivamente todos aquellos asociados que, estando enfermos, ven sus hogares privados de todo ingreso. Hasta el presente se han distribuido por este medio 5.117'75 pesetas entre noventa y siete afiliados al Sindicato, en cantidades que oscilan entre 25 y 150 pesetas, que han llegado a ellos en momentos verdaderamente difíciles.

Pero no solamente puede destacarse este Sindicato Obrero de Fuentes de Béjar en esta labor altruista. Su marcha social próspera y con sus asociados unidos en estrechos lazos de compañerismo, puede ponerse como ejemplo en todas partes, aparte de los proyectos de mayor envergadura que tiene pendientes en cuanto su situación económica permita desarrollarlos sin agobios pecuniarios.

Además, en todo momento se ha preocupado de que a sus asociados no les falte trabajo, consiguiendo para los obreros agrícolas contratos colectivos de trabajo que les permitieron ocuparse en diferentes localidades, los primeros en todos los trabajos de temporada, obteniendo otras veces subvenciones de entidades oficiales

Lanas para labores
Perfumería
Juguetería
Camisería
Mercería y Novedades

BEJAR

para obras que atenuaran el paro obrero.

Esta es, a grandes rasgos, la labor social que desarrolla este Sindicato, que puede ponerse por modelo entre los de su clase, por lo que merecen plácemes y elogios sus fundadores y continuadores en esta obra de regeneración entre el elemento trabajador de esta localidad.

JOSÉ MARÍA DE SANGUSÍN.
Obrero del Sindicato.

Fuentes de Béjar.

FARMACIA
LABORATORIO

Brochín - Agero

BEJAR

FABRICA DE ARTICULOS DE METAL TROQUELADO

ESPECIALIDAD:

Botones, emblemas, cifras, etc. para uniformes Militares y Civiles.

—: Precintos y marchamos para sacos, paquetes etc. —:

FINA EJECUCION

PRECIOS VENTAJOSOS

ADJUDICATARIO DE LAS PRINCIPALES SUBASTAS

EMILIO MUÑOZ

BEJAR (SALAMANCA)

LIBRERIA
IMPRENTA
PAPELERIA
HERNANDEZ

NO POR ARTE DE MAGIA...

Nos imponemos por nuestros precios que nadie vence, fruto de una especial organización. - Hacemos ahorrar dinero a nuestros clientes, importantes o modestos.

Progresas y hace progresar.

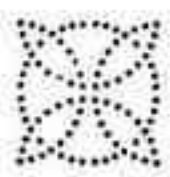
VISITELA Y PIDA PRECIOS PARA TODA CLASE DE IMPRESOS

Pl. Galán y Hernández,
Teléfono número 3-5 **BEJAR**

COMESTIBLES

Anselmo García

Los mejores embutidos
los vende esta casa



MAYOR DE REINOSO, 29
BEJAR

Nuestros paños de BEJAR
SON DE BEJAR

Pañerías Madrileñas

MONTERA, NÚM. 36 (ESQUINA A JARDINES)

PARA SEÑORAS:

Ultimas novedades en lanería, sedería y estampados
EXCLUSIVOS DE PARIS

LA LAMPARA ROTA

Desde el balcón de su celda, el Prior de Guadalupe, vió como cruzaba la hermosa plaza del pueblo, atrio a la vez del Monasterio, corta comitiva ecuestre. Eran un caballero sobre hermoso tordo, cuyo lento paso acusaba la fatiga de una jornada penosa, seguido de dos servidores bien montados asimismo.

—Salid a su encuentro, hermano Juan, dejades bien acondicionados en la hospedería y ofrecedles un buen refrigerio—dijo el Padre al lego que le acompañaba.

Y de cierto que el riquísimo y célebre convento de Jerónimos, tenía medios de agasajar con esplendidez a sus huéspedes. Eran famosos los productos de sus tierras dilatadísimas; su caza, sus legumbres, sus ganados, las dos recuas que en viaje incesante, proveían de pescado fresco del Cantábrico a la Comunidad.

De allí a poco volvió Fray Juan, al Superior.

—Los llegados son un Capitán de Caballos y sus criados. Parece gente grave y cortés. El Capitán pidióme que anuncie a Vuestra Reverencia su deseo de hablarle, luego de asearse y rezar ante Nuestra Señora.

—Pues dígame que pasada una hora estaré aquí.

Y, por si le fuera preciso escucharle con algún vagar, resolvió adelantar el cumplimiento de sus otros quehaceres y salió.

Justamente cuando había pasado una hora, en la puerta de la celda prioral sonaron unos discretos golpecitos, seguidos de la frase primera de la salutación del Arcángel.

Y, conducidos por el hermano lego, humilde introductor de embajadores, aparecieron el Capitán y su menguado séquito. El Padre los recibió de pié; más, a poco, y tras breves y afectuosos saludos, se hallaron todos —un tanto distantes los inferiores— sentados en torno de una maciza mesa de castaño.

Y el Capitán—tipo curtido y viril— con voz algo trémula, comenzó:

—Me llamo don Gaspar de Rebolledo y traigo para vuestra Reverencia un grave encargo. Vengo de Béjar...

—¿Venís de Béjar?—interrumpió el fraile con viveza afectuosa.—¡Cuánto me alegra saber de las señoras Duquesas y del gran don Manuel!

A esto, el emisario no contestó y, viéndole visiblemente conmovido, prosiguió el tonsurado, reflejando la inquietud en su mirada:

—Son grandes y queridísimos amigos de esta casa, como ya lo fueron sus nobles antepasados. Ya le mostraré las joyas riquísimas que debemos a su munificencia y la lámpara de plata del Camarín construida aquí por nuestros orfebres, que él mismo quiso recoger y entregarme ha pocos meses, cuando vino a despedirse de la Virgen, antes de partir para esa guerra donde se encuentra.

—Y ¿no recordais, Padre, lo que a propósito de esa lámpara os dijera entonces?—inquirió el Capitán, ya más sereno.

—No podría nunca olvidarlo. Con aquella nobleza y aquella gravedad que pone siempre en sus cosas todas y que la ocasión de su partida voluntaria para una guerra tan peligrosa hacia más solemne, me dijo: Tengo conmigo una lámpara que está siempre encendida a nuestra Señora, de la cual bien sabeis cuán fiel devoto soy y de cuantos beneficios le soy deudor; el último la curación de la alferecía que aquejaba al Mayorazgo.

Pero temo que un día se quiebre, porque es frágil y perecedera, y en previsión de tal suceso os he encargado ésta. Encendedla a fines de junio, en cuya sazón debo hallarme en Viena aprestándome para entrar en campaña. Y, fijaos bien: Si se rompiera la otra, la que yo tengo, he de mandáosla como un ex voto y ya os diré lo que con ella debéis hacer. Quedé un poco perplejo y hubiera querido que aclarase mejor sus palabras, en las cuales hallaba yo cierto misterio. Comparé su piadosa precaución con la de las Vírgenes Prudentes, que aguardaban al esposo bien encendidas sus lámparas; pero él varió el sujeto de nuestra plática.

No pudo reprimirse el Capitán y rompió en sollozos. Los criados mostraban también su pesadumbre.

Y el Prior, en la certeza de que aquello nacía de alguna desgracia acaecida a la ilustre familia de la que hablaban, demandó en alta voz:

—¡Por mi Padre San Jerónimo, decidme ya, decidme qué ocurrió para que llore un hombre como vos! ¿Es que dispuso Dios de la preciosa vida del Duque?

Se rehizo con esfuerzo el soldado y asintió:

—Así fué, ciertamente; Dios le llamó a Sí.

Cumplase su voluntad divina—repuso el guardián, inclinando la testacana y comenzando una oración breve, tras de la cual inquirió nuevamente:

—Y, por supuesto, que cayó en la guerra del Turco y que caería como un gran héroe y un gran cristiano. No podría ser de otro modo. ¿Qué sabeis de su muerte?

—Sé lo que vieron estos mis ojos...

—¿Estabais allí?

—Fuí siempre su caballerizo; salí con él de la villa en mayo y, ni un sólo día, nos separamos hasta que lo arrancó de mí la muerte, el 16 del mes último. Con nosotros estaban también, su hermano el señor marqués de Valero y su primo el de Villena y aunque heridos todos, le retiramos de aquel infierno. Ya os daré más larga cuenta, luego que cumpla mi cometido y escuchareis maravillas; pero perdonad si el dolor me hizo hablar por mi cuenta demasiado y leed este mensaje de mis Señoras.

Leyó con visible agitación el Padre y dijo al terminar:

—¡Grande y noble carácter! ¡Dichoso él! Ya os daré mi respuesta para sus excelencias y diremos en sufragio de su alma un oficio muy solemne, sin perjuicio del que se hará mañana para que asistais a él.

—Lo tendré a grande honor. Vine, apenas llegado de Hungría para cumplir sin demora una voluntad sagrada para mí; pero puedo demorarme poco, porque he de deciros, sabiendo vuestra discreción y vuestro cariño a la casa, que la situación de ésta, harto embrollada y difícil en cuanto a la pecunia, precisa de todos sus servidores y amigos.

—Haceis bien. Y, ahora, vamos a aplicar también por él los cultos de esta noche.

—Vamos y a su término cumpliré aquello para lo cual soy venido.

Y, saliendo delante el Prior para guiarle, bajaron todos las escaleras que comunican el convento con la iglesia. Cruzaron la soberbia sacristía, donde ya se contentaban las pinturas maravillosas de Zurbarán y el fanal de la galera capitana turca enviado por don Juan de Austria, y ganaron la gran nave de la iglesia. El

guardián se fué hacia el altar mayor muy próximo, y el Capitán con los suyos, pasó bajo la reja soberbia de la capilla mayor, hacia el fondo del templo, ya invadido en buena parte por el pueblo devoto. La escasa luz parecía realzar aquella arquitectura majestuosa.

De allí a poco, sobre los rumores apagados, se alzó la voz del fraile que regía el rosario. Su acento, rico de por sí, ganaba vibrante robustez al dilatarse por aquel ámbito y las frases, mitad salutación y mitad ruego del Ave María, parecían ascender como espirales místicas, hasta el vértice de las altas ojivas y llegaban nítidas a los rincones más lejanos. Y la respuesta del pueblo tenía rumor de oleaje que lame blandamente la playa.

Acabados los Misterios, subió el Superior al púlpito y comenzó su plática diciendo: «Triste día el de hoy, hermanos míos, para Guadalupe. Porque en él nos ha llegado la nueva indudable del tránsito, glorioso eso sí, de un hombre ilustre por su cuna y por sus hechos, que era tal vez nuestro mejor amigo. Tan generoso fué para nosotros que, fiándolo a la memoria y omitiendo mucho de cierto, os diré que aquella corona riquísima que luce Nuestra Madre y el clavicémbalo cuyas voces acompañan las nuestras para cantar sus glorias, varios de los ornamentos que son nuestro orgullo y suelen revestirnos en las fiestas solemnes y aquella lámpara de plata que, en el Camarín levanta, perpetúa sus luces trémulas como lenguas que quisieran hablar; y ciertas joyas de las más finas que enriquecen el tesoro de nuestra Virgen han pasado a las nuestras desde las manos pródigas de tan gran caballero que otras veces han vertido por millares en nuestros graneros las fanegas de trigo.

Pero no era esto solamente, ni con mucho, lo admirable en él, aun cuando esa generosidad era uno de los efluvios de su alma magnífica. Admiraba también su fe robusta, su caridad ardentísima, capaz de desnudarse por el prójimo, su piedad conmovedora y entrañable, su humildad verdadera. Dios, que se complace a veces en derramar sobre alguna de sus criaturas los dones más valiosos, le había concedido la figura más gallarda y el más hermoso rostro varonil. Ya supondreis algunos de quien os hablo y sentireis la punzada del dolor, pero sabedlo todos: se trata de don Manuel de Zúñiga, duque de Béjar entre otros títulos, aunque éste era para él el primero y más preciado. Y ¿sabeis como ha muerto? Pues ha sacrificado sus veintinueve años floridos, su bienestar, sus honores y riquezas, su felicidad conyugal, filial y paternal, luchando voluntario en las lejanas tierras de Hungría, contra los feroces turcos y en defensa de la cristiandad amenazada. Pero, no luchando como uno de tantos: este hombre admirable había de destacarse en todo y cayó como quien era, eligiendo para sí los lugares de mayor peligro, atacando el primero a pecho descubierto, hasta asustar al enemigo, al demostrarle con su audacia increíble, como sabe morir un caballero español.

Las palabras del fraile, temblorosas y cálidas, comunicaban su emoción al auditorio suspenso. Y cerró su improvisado elogio fúnebre, pidiendo en la memoria y en el corazón de los fieles un lugar para el recuerdo del buen duque y para el dolor de su muerte envidiable.

Tras eso y organizados en sencilla

pero impresionante procesión, clero, novicios y pueblo dieron la vuelta a la nave del templo y luego al claustro mudejar y al gótico, cantando la letanía Lauretana.

Las luces múltiples, bordaban de oro inquieto el manto de la noche y las voces herían noblemente el silencio. Inmediatamente detrás del Superior, marchaban Rebolledo y los suyos. De vuelta al templo, hubo solemne reserva y, cuando ya en la celda prioral otra vez, el Capitán manifestó el deseo de no demorar más el cumplimiento de la misión que allí le llevara; llamó a sus criados y rogó al padre que acudiesen otros dos testigos de su parte, para que firmasen el acta de entrega. Muy pronto estuvieron allí dos frailes más, que ensancharon el círculo que, todos en pié y descubiertos, formaban.

Entonces don Gaspar abrió su sacaca, sacó de junto a su pecho un envoltorio rectangular de poco más de medio palmo y le depositó cuidadosamente con ambas manos, en el centro de la mesa alrededor de la cual se hallaban.

—He aquí—afirmó el capitán—la lámpara rota de cuyo envío os aviso su Excelencia.

—Pequeña era—se aventuró a decir uno de los frailes.

—¡Oh, no lo penseis!—repuso enseguida Rebolledo. No sabeis bien cuán grande... Y, entre la excitada curiosidad de buena ley de los religiosos, extrajo de una bolsa de morada seda, una caja de plata y levantó la tapa de ésta, a tiempo que doblaba la rodilla. Avanzaron los Padres, ávidos de percibir el contenido y, de momento, no acertaron a discernir lo que fuese aquella forma ovoide, roja oscura, que destacaba sobre el blanco terciopelo que guarnecía la caja, hasta que uno dijo con respetuoso y admirado acento:

—¡Un corazón!

—Sí; el corazón de mi Señor que, la víspera de su muerte, ya perdida toda esperanza, me hizo prometer que había de sacársele y entregárosle para que se consume enterrado a los pies de la Virgen.

Todos inclinados reverentemente y con la mirada fija en el excelso despojo, contestaron a un responso del Prior. El cual, después puso este comentario conmovido:

—Ciertamente, de las dos lámparas perdimos la mejor; pero no es aventurado y es piadoso, pensar que la llama que aquí se apagó se ha encendido más viva y gloriosa en otra parte.

Ello sucedió el día 24 de Septiembre de 1686.

Doscientos sesenta años hace que en el centro del camarín de Guadalupe pende una hermosa lámpara de plata y que en una de las gradas del altar mayor se lee sobre una pequeña losa esta inscripción:

«Hic jacet el corazón del Excelentísimo Señor don Manuel Diego López de Zúñiga Sotomayor, Duque de Béjar. Murió en Buca, año de 1686.

EMILIO MUÑOZ GARCIA.

FARMACIA-LABORATORIO

Brochín-Agero

Fórmulas especiales
preparadas en
ampollas.

Notas para la historia del Acondicionamiento Oficial de Materias Textiles de Béjar

Por R. O. de la presidencia del Consejo de ministros, fecha 1 de abril de 1919, fué autorizada la Cámara de Comercio e Industria de esta ciudad para establecer una Oficina de Acondicionamiento de materias textiles, con carácter oficial.

Encargado de la dirección técnica de ella, a mediados de mayo salí para Cataluña con objeto de estudiar la organización y funcionamiento de las oficinas existentes en Tarrasa y Sabadell, y adquirir los aparatos necesarios para la que aquí se iba a crear.

Al llegar a Tarrasa me encontré a don José Baltá, director de la Escuela Industrial, al que enteré del objeto de mi viaje. Inmediatamente avisó al señor Morera Ventalló, profesor auxiliar entonces de aquella Escuela y años después numerario de la clase de Teoría de Tejidos de la nuestra, para que me acompañara durante mi estancia en Tarrasa, porque él tenía que salir aquella tarde para Barcelona.

Al saber el señor Morera que yo deseaba visitar detenidamente el Acondicionamiento, me indicó que antes de hacerlo convendría que viéramos a don Daniel Blanxart, también profesor de la Escuela, ingeniero de industrias textiles y autor de los aparatos de acondicionar que allí se utilizaban.

Recibido por este señor con el mayor afecto, durante más de una hora de charla me enteré de multitud de detalles que me interesaban y principalmente, a mi instancia, de los relativos a sus aparatos de acondicionar. (1)

Don Francisco Pí de la Serra, director del Acondicionamiento tarrasense, en cuanto yo le expuse que el objeto de mi visita era enterarme de cómo estaba organizada aquella Oficina y del mecanismo de su funcionamiento, para establecer en Béjar otra de la misma naturaleza con carácter oficial, se puso a mi disposición para facilitarme cuantos datos y noticias deseara, y después de acompañarme a recorrer todas las dependencias, incluso los almacenes, volvimos a su despacho y me entregó un Reglamento de la Oficina, modelos de boletines de envío y de acondicionamiento, etc., etc.

El día siguiente le pasé en el Acon-

(1) En el mes de agosto de 1919 publiqué en este mismo semanario unos artículos señalando las ventajas de ellos.

dicionamiento viendo cómo se hacía el peso de los fardos, la extracción de las muestras, la escurpulosidad con que se hacía el peso de ellas y la atención con que realizaban su cometido las obreras que estaban al cuidado de las estufas; pudiendo observar que la pérdida de calor en éstas era tan pequeña que por el facto apenas se podía apreciar.

Como consecuencia de este aprovechamiento de la energía calorífica, la desecación de muestra de 300 a 400 gramos se hacía en una hora o menos, lo que suponía un rendimiento por cada aparato de 1200 a 1600 kilos de lana acondicionada por día.

Este dato, la esmerada construcción de las estufas y preparadores, la extremada sensibilidad de las balanzas que acusaban la pérdida de peso de las muestras a medida que iban perdiendo humedad y la circunstancia de ser aparatos de construcción nacional, me decidieron a elegirlos para nuestro Acondicionamiento.

De la visita al Acondicionamiento de Sabadell era preferible no decir nada; pero, en fin, como fue muy breve e interesante se termina pronto.

Aquel buen señor—me refiero al director—sin duda alguna se había enterado de que andaba por allí hacía unos días un *castellano* que se dedicaba a husmear lo que se guisaba en los Acondicionamientos catalanes y resultó que lo único que le permitió husmear fué unas jergas procedentes de Béjar que le habían mandado porque tenían unas manchas y «en aquel pueblo ni saben de lo que son ni como se quitan». No sé si tales jergas volverían aquí limpias o con las manchas que llevaron.

Puesto al habla por mediación del señor Blanxart con los señores Montserrat y Creus, a quienes tenía encomendada la construcción de sus aparatos de acondicionar, les compré dos con preparadores y resistencias eléctricas, suficientes para empezar a trabajar.

En Barcelona, acompañado por un hijo de don Basilio Redondo, adquirí una báscula de gran precisión, y una balanza de extraordinaria sensibilidad para el peso de las muestras.

En el departamento en que se instalaron las estufas, se procuró aprovechar el terreno con objeto de dejar hueco para otras dos; previsión acer-

tada, porque a los dos años hubo necesidad de traer otra.

En enero de 1920 hizo la visita de inspección, indispensable para dar al Acondicionamiento carácter oficial, don Felipe de Cos, ingeniero industrial dependiente del Ministerio de Hacienda, y por R. O. de la presidencia del Consejo de ministros fecha 21 se autorizó la apertura, por resultar de la «visita técnica de inspección que reúne las condiciones técnicas necesarias para su funcionamiento y que es de gran conveniencia que tenga lugar a la mayor brevedad posible,

reconociéndole el mismo carácter oficial que al de Barcelona otorga el R. D. de 18 de julio de 1917».

El día 24 se celebró la inauguración oficial, acto al que asistió la directiva de la Cámara, autoridades y algunos fabricantes y del que la prensa local publicó extensa reseña.

El primer boletín de Acondicionamiento que se expidió correspondía a una partida de lana peinada de 2.045.200 kg. que resultó con una bonificación de 27.147, y como el Acondicionamiento importó 37.95 pesetas, el vendedor cobró más que si la hubiera vendido sin acondicionar lo que valiera la bonificación, deducida la mitad de los derechos de Acondicionamiento.

Los años de mayor actividad fueron el de 1928 y 29 llegando al máximo el 30. Desde entonces la diferencia entre unos y otros varía poco; pero los tres aparatos funcionan constantemente.

M. MUÑOZ ELENA.

ALMACENES
JESUS RODRIGUEZ LOPEZ
BEJAR

CAMISAS - CALCETINES - GENEROS DE PUNTO - ARTICULOS DE PUNTO - HULES - ETC.

DEPOSITO EXCLUSIVO DE LAS FAMOSISIMAS MEDIAS TAKI

Estética en las ventas

Vender es fácil, pero vender bien, no lo es tanto...

Merecen estos asuntos alguna más preocupación de la que normalmente les concedemos. Se dice que somos más industriales que comerciantes, y, posible es, que aún pensemos que el buen paño en el arca se vende, al dar como damos la supremacía a los problemas industriales, relegando el estudio del mercado, que nunca llegó a tomar cuerpo de opinión entre nosotros.

Verdad es, que la industria se desarrolla en nuestro mismo medio de vida y tienen sus problemas el efectismo de que carecen los asuntos comerciales; que no por ello carecen de la importancia suprema que les da el hecho de que el que en realidad manda en la industria, como en todo asunto comercial, es el cliente, que es quien paga.

Así, pues, algo más de atención al mercado, y, sobre todo, conozcámoslo bien, porque su desconocimiento puede llevarnos a mal terreno.

Mercado pañero es hoy elegancia y pulcritud, no solo en cuanto a los artículos, sino en relación a cuanto les rodea.

La necesidad imperiosa del vivir moderno ha hecho del buen vestir algo imprescindible. Hay que vestir bien, por que la presentación del individuo lo requiere y porque la educación del buen gusto ha aumentado el sentido de estética individual y colectiva.

Béjar textil (directores, obreros, cuantos intervienen en sus manufacturas) no debe olvidar esto. Debe saber que hay que fabricar bien, pero muy bien, cuidando cada día más el detalle en todo; color, tejido, acabado. Piénsese en la exigencia del consumidor, que muestra un exceso de meticulosidad

porque a él le es exigida, Sépase que son las piezas bonitas las que se venden y quedan las feas, las que por faltarles cualquier minuciosidad, casi siempre debida a pequeños descuidos, carecen de aquellas condiciones, que, todas unidas, llenan la primera impresión del que llega al mostrador.

Béjar, como industria, depende de la moda y ésta es armonía y estética.

Hay que producir con armonía y hay que comportarse dentro de la estética, y en cuanto al mercado aún más si es que queremos crear un crédito sólido.

No romper esta norma, ha de ser poderosa razón dentro de la industria.

Por ello, nos llama a veces la atención y nos sorprende la afición de tantos a lucir trajes que dependen de piezas defectuosas, cuando la estética del pueblo, como productor de buenas telas, reclama que aquí se luzcan con orgullo lo mejor que se hace.

Es triste que en anuncios de revistas y diarios se pregone, con ofensa a nuestra industria, la venta de cortes de trajes por sus mismos productores.

Rompe la estética y es peligroso fomentar odiosidades de buenos consumidores, que ven mermado su negocio por el abuso en las ventas detalladas.

La populachería a que se ha llevado el nombre de Béjar por desaprensivos que abusan de la credulidad y apasionamiento del público para vender como nuestros, artículos baratos y de mal resultado, es un medio peligroso y feo.

En fin... que Béjar debe vender sin perder la línea y triunfará, pero si sigue haciendo muecas, si olvida la estética, entonces...

Imp. y Lib. de S. Sánchez. Reinoso, 28 - Béjar

ALMACENES DE FERRETERIA
HIERROS Y MUEBLES

Viuda de Apolinar Fraile

GRANDES EXISTENCIAS
ARTICULOS DE CALIDAD
PRECIOS BARATISIMOS